

Seis poemas de Milosz

Prólogo y traducciones, acompañadas de los originales franceses,

POR EL

DR. DICTINIO DE CASTILLO-ELEJABEYTIA (*)

*Tu sains sans doute, ô légendaire Karomama!
Que mon âme est vieille comme le chant de la mer
Et solitaire comme un sphinx dans le désert,
Mon âme malade de jamais et d'autrefois.*

MIŁOZS

PROLOGO

El caso del gran poeta y gran señor lituano Oscar Venceslas de Lubicz-Milosz, viene a confirmar una vez más que la ceguera de los contemporáneos es a veces lamentable. En la que hubo con relación a Milosz debieron influir varios factores: su místico esoterismo, incomprendido entonces; su posición política de monárquico absolutista y el aristocratismo del poeta, aquel desprecio por la crítica que le hacía emprender un viaje al día siguiente de aparecer un libro suyo. La realidad es que Gide lo estimó poco literariamente y que Paulham y Eluard lo eliminaron de sus antologías.

Sin embargo, una obra de tan extraordinaria calidad tenía que imponerse. Así pasó en pocos años desde los limbos del olvido a una esplendorosa gloria literaria. Hoy, quince años después de su muerte, se considera al lírico lituano como el primer místico del mundo en el siglo XX y uno de los más grandes poetas de Occidente.

A Francis de Miomandre se debe su redescubrimiento y Jean Lorrain y Paul Fort figuraron entre los primeros en elogiar su singular obra. Después escribieron sobre Milosz numerosos críticos y Armand Godoy le

(*) Doctor en Filosofía y Letras, Profesor Adjunto de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Murcia.



dedicó un libro; las revistas *Poésie 42* y *Le Goéland* le consagraron números especiales, nacieron los *Cahiers de Milosz*, que publicaron notables estudios y varias selecciones de su poesía fueron magistralmente prologadas por Pierre-Louis Flouquet—ésta aún en vida del poeta—, Jean de Boschère y Jean Rousselot. Por último, la Librairie Universelle de France editó sus obras en diez volúmenes, dos de los cuales fueron prologados por Edmond Jaloux y Armand Godoy, respectivamente.

Como Vigny, Prudhomme, Quental, Unamuno y Eliot, fué Milosz un poeta-filósofo. Pero la filosofía no ahogó en él al lírico, porque, aun cuando la abstracción metafísica llena páginas y páginas de sus obras, el poeta se salva por numerosos aciertos de finísimo lirismo y ahí están las *Symphonies*, *Le Berline arrêtée dans la Nuit*, *Le vieux jour*, *Insomnie*, *Dans un pays d'enfance* y tantos otros poemas para demostrarlo.

Milosz, hombre de vastas lecturas y de variados y profundos conocimientos, recorrió todas las culturas en sus propias lenguas, bebió en el Antiguo y el Nuevo Testamento, en la Cábala, en la mística alejandrina, en la sabiduría de los incas, en la ciencia de los derviches, en el ocultismo, en las literaturas clásicas y modernas. De las Sagradas Escrituras, lo que más profundamente caló en su expresión fué el Apocalipsis. Como poeta comenzó en los ámbitos simbolistas de Rodenbach, Verlaine y Albert Samain y experimentó la profunda influencia—en fondo y forma—de Poe y de Baudelaire, sin ser ajeno a Rimbaud, a Corbière e incluso a Valéry y frecuentando la amistad del griego-francés Moréas—producto, como él, de un cruce de culturas—y de Jean de Boschère.

Después de sus primeros libros, fueron *Les Sept Solitudes* lo que le reveló como un notable poeta de la afectividad y de una naturaleza vivida en lírica y depuradora evocación. Lo mejor de la obra del poeta ofrece dos aspectos característicos: el del poeta de los recuerdos infantiles en los nevados paisajes lituanos con melancolía de paraíso perdido y el del poeta apocalíptico, que se alza al reino de las esencias, de los inmortales arquetipos, por los iluminados caminos de Patmos. En una y otra línea hay sugestivos ejemplos de una noble poesía, aunque entre ambas prefiramos al poeta de las Sinfonías y otras composiciones de ese género: bellísimas joyas que resistirán el paso del tiempo, porque siempre dirán algo profundo al alma y porque en ellas el poeta, libre de definiciones, sentencias y filosofías, se entrega totalmente a la lírica intuición del momento creador.

Milosz buscó, a través de sus obras, el sentido de la vida a la luz de lo trascendente y hay en ellas una ascensión superadora de lo negativo y una investigación amorosa de la esencia del amor, que va desde lo sensual de las *Scènes de Don Juan* y el Pinamonte de *L'Amoureuse Initia-*



Retrato de O. V. de L.—Milosz, por Berès



tion, la sublimación por la humildad y la plegaria de *Miguel Mañara* y la omnipotencia del amor del misterio *Mephiboseth*—de tema bíblico—, hasta concebir el amor, en la epístola a Storge, como «verbe éternel et premier de tous les cris» y descubrir la realidad de su propio yo, no por el camino del «cogito» cartesiano, sino por el del «ordo amoris»: «Je suis, moi qui aime!»...

Durante largos años la poesía de Miłosz fué, repetimos, un retorno incesante a los tiempos de aquel «pays d'enfance retrouvée en larmes», a los lustros de la niñez en su distante patria de bosques y nieves donde sueñan los cuernos de caza, el aullido de los lobos y el galope de los caballos en las madrugadas de invierno; lustros que, aunque en realidad fueron tristes en el castillo familiar, bajo la tiranía de un padre libidinoso y despótico, venían a él idealmente dorados por la lejanía de los recuerdos, con perfume de silvestres escaramujos y encanto de populares leyendas. Sin embargo, esta vuelta de su alma hacia el pasado—en donde se encuentra, para nuestro gusto, lo mejor de Miłosz como poeta—, llegó a ser por él superada al hacerse poeta de Dios que entona en encendidos cánticos los anatemas del «cosmos negativo» y las alabanzas de un futuro en el que vestiría la túnica de la alianza en los alcázares de la eterna Sión.

Su franciscanismo, duramente ganado día a día frente a un mundo en el que no veía más que vanidad, humo y sombra, su innata melancolía eslava y su órfico anhelo, nimbaron sus versos de algo inefable e infinito que los hace incomparablemente hermosos e inolvidables. Miłosz, que se sentía entre los hombres «solitario como una esfinge en el desierto», amaba a los pájaros y a los niños, concebía a Dios como Amor, al modo de San Juan y de Dante, y llegó a declararse, en carta a Pierre Louis Flouquet, fervorosamente católico. Ese fervor y el miedo a que los caminos del pensamiento le desviasen de la verdad alcanzada en la difícil cumbre, hicieron que, en su fecunda madurez, renunciase para siempre a escribir y que nos dejase como testamento aquellas palabras: «Je suis donc catholique: catholique pratiquant avec ferveur, poète et exégète catholique. Tout ce que nous enseigne Notre Mère la Sainte Eglise est vérité absolue» (1).

¿Y cómo era físicamente el gran poeta? De él no sólo nos quedaron los estupendos retratos firmados por artistas como Pierre-Louis Flouquet, Henri de Groux, Bilis y Berès, sino varios en prosa, de amigos que bien le conocieron. Por ellos sabemos que era grande de cuerpo, de anchas espaldas, abombada frente, boca de finos labios y expresiva movilidad, barbilla saliente, voz gutural con ligero acento eslavo y párpados abatidos

(1) De la carta autógrafa de Miłosz a Pierre-Louis Flouquet, que encabeza la selección de *Poèmes de Miłosz*, prologada por Flouquet y editada en los *Cahiers des poètes catholiques*. Bruselas, 1938.



sobre inteligentes pupilas color avellana. Su risa era «tragique et comme révolté». Acostumbraba a caminar hablando y su trato inspiraba el respeto y rechazaba la familiaridad (2).

Milosz llevó a sus obras los mitos españoles de Don Juan, Don Miguel de Mañara y Don Quijote, dedicando a los primeros dos títulos: las *Scènes de Don Juan* y el misterio *Miguel Mañara* y al tercero una de las *Solitudes*, la titulada *Vieilles gravures*, que concluye:

«Et le ciel est trop bas pour la lance
De ce de la Manche exagéré,
Qui fait tendrement rire et pleurer
Les vallons de l'éternel silence».

En nuestra selección, comentamos y traducimos seis de los más representativos poemas de Milosz, escogidos, los cuatro primeros, por su profundo lirismo; el Cántico, por su grandeza apocalíptica, que no excluye los líricos relámpagos, y el último, por sus relaciones con el Cántico y su valor de confesión autobiográfica al entrar el poeta en los cuarenta años.

EL VIEJO DÍA

Le Vieux Jour es la séptima de sus *Solitudes*, libro que en 1906, cuando el poeta no había alcanzado la treintena, le revela ya como un gran lírico.

¡Y cómo en este poema, con penumbras de tarde callada, se vierte la melancolía juvenil del poeta! Hasta aquella habitación donde habla a su amada, llega un ocaso de horizontes nevados con pobres pájaros heridos; de viejos cementerios donde los muertos, los queridos muertos, reposan de todas las inquietudes de la vida—si volvieran, ¡cómo sabríamos amarlos!, dice—; llega también el mar con un solitario barco y la canción de los huérfanos de la taberna, que cantan porque temen al silencio de sus almas. Y todo llega, porque todo lleva el poeta en su corazón donde tiritan de frío los pobres abandonados.

No, que no encienda la amiga la lámpara, porque con ella huiría la evocadora penumbra. Así todo tiene horizonte de lejanía con memorias

(2) Vid. EDMOND JALOUX: Introducción a *Poèmes de Milosz*, primer tomo de las *Obras Completas de Milosz*, editadas por la Librairie Universelle de France, 1945.

JEAN DE BOSCHERE: prólogo a la selección de *Poèmes de Milosz*, editada por Laffont, en la colección *Sous le signe d'Arion*, 1944.

JEAN ROUSSELOT: *O. V. de L. Milosz*, en *Poètes d'aujourd'hui*, de PIERRE SEGEBERS, París, 1949; págs. 13, 33-4.



de un país color de silencio y de tiempo. Sí, la vida es como el dormitorio de un hospital cuyas paredes tienen blancura de pensamientos queridos y donde la amada descansa su cabeza otoñal en las rodillas del poeta. Y, en los últimos versos, como coronación del viejo día sin objeto, una sombra hace la cruz sobre el pan y el vino eucarísticos.

Rousselot, en aguda nota a este poema, subraya que es la primera vez que aparece en la obra de Miłosz el signo redentor, el cual ya nunca le abandonará y que también es «la primera tentativa de la repudiación de la mujer ideal, obstáculo del amor divino» (3).

Anotemos en el vocabulario las tonalidades oscuras, penumbrosas, crepusculares, desoladas, el epíteto viejo: día *viejo*, tiempos *viejos*, *viejos* cementerios, *viejos* huérfanos. Hay *pobres* pájaros *heridos*, hombres *cansados*, *abandonados que tixitan*. El crepúsculo lleva una *triste* capa *gris*, el cielo es *vacío*, la música *ha muerto*, los amigos *murieron*, en los cristales bate *la lluvia* y el *viento*, la vida es *como un hospital*, la cabeza de la amada es *otoñal*, las luces del barco son *frías* y combate sus velas *el invierno*. La repetición de palabras intensifica de modo superlativo, así la soledad de la nave:

«*le grand navire tout seul, tout seul sur la mer*»

Este procedimiento, muy milosziano, lo hallaremos también en las *Sinfonías*, como veremos más adelante.

Y todo contribuye a dar, con mano maestra, un acento de dulzura sombría, en el clima indudablemente romántico, del magnífico poema.

Le Vieux Jour está realizado en versos irregulares de catorce, dieciséis o más sílabas, con doble rima asonante cada cuarteto. La traducción lo unifica métricamente en alejandrinos.

INSOMNIO

Como las sinfonías, *Nihumin* y otros, *Insomnie* pertenece a los *Poèmes* (1895-1927) del florilegio *Fourcade*, que, en 1929, reunió en un volumen, el cual figura entre lo mejor del poeta. Es también una evocación de la infancia, que aquí viene hasta él personificada maternalmente en la casa de la niñez. El poeta evoca amorosamente las cosas, porque hacia ellas va instintivamente su amor, mucho más que hacia los hombres, en los que veía maldad, pequeñez, envidia y guerra. Su ten-

(3) JEAN ROUSSELOT: Ob. cit.; págs. 39-40.

dencia hacia el amor de los hombres es más voluntaria que espontánea y, por eso, aparece en él como una madura y difícil superación de los estados anteriores (4). El amor a las cosas y a los animalillos se hace también patente en *Insomnie*—el mantel, el pan dorado, la alameda, los pájaros—donde no faltan las muy queridas abejas que en tantos versos de Milosz—e incluso en el inefable y trascendente final de *Nihumin*—zumban y brindan su miel. Amor a todos los elementos de su paisaje lituano que ha de tener su más amplia y detallada manifestación en las sinfonías.

Llama, y muy bellamente, su hermana a la rosa de las ruinas y en esta conjunción está todo el poeta: la rosa, emblema de lo más hermoso y efímero y las ruinas, romántico símbolo de la victoria de la naturaleza y del tiempo sobre las obras de los hombres. Con honda emoción, el poeta pregunta a la casa—su madre—por qué lo dejó partir, por qué no quiso amorosamente guardarlo bajo sus techos familiares y un eco del «ubi sunt» llega hasta él dolorosamente cuando dice angustiado: «¿Dónde estáis, hermosos días? ¿Dónde estás, tranquila alameda?». Pero de aquellos árboles, antes verdes y rumorosos, sólo quedan viejos y huecos troncos de donde la infancia huyó.

En los últimos versos, aparece también, como en *Le vieux jour*, y en la misma forma de un cuento, el gran azul silencioso del mar, con sus veleros perdidos. La infancia, la infancia siempre. Después el poeta, superando el estado elegíaco de llanto por el «irreparable tempus», cantará el futuro del reino de Dios.

Milosz podía haber colocado estas evocaciones lituanas bajo el título de una obra de Teixeira de Pascoaes, en la que el gran poeta portugués vuelve a los tiempos de su niñez a orillas del Támeiga: *Regresso ao Paraíso* porque así se le aparece también a nuestro poeta la infancia en su distante y nunca olvidada patria color de ensueño y lejanía.

LAS DOS SINFONÍAS

Las sinfonías recogen dos de los momentos más altos de la poesía de Milosz. Todo es en ellas intuición lírica, sentimiento, recuerdo, «recherche du temps perdu». Ambas están escritas en el mismo perfecto verso libre y figuran incluidas, como decimos antes, en el florilegio *Fourcade*. La *Symphonie de Septembre* consta de ciento cuatro versos y de cuarenta y cuatro la de *Novembre*.

Se alzan, como *Le Vieux Jour* e *Insomnie*, entre lo más inspirado y

(4) Recordemos a este respecto unas palabras de Milosz a Armand Godoy: «Il n'y a que les oiseaux, les enfants et les saints qui soient intéressants». J. ROUSSELOT, Ob. cit., pág. 64.

finamente musical del poeta y calan en la sensibilidad del lector como transparentes «lieders» del Norte. El alma del poeta, solitaria y distante de sus natales bosques lituanos, se lanza angustiada por los países del recuerdo donde la poética intuición y la maestría en el manejo de una lengua de tan flexibles resortes como la francesa lograron el milagro de estos poemas, bellos como arriates de jardines otoñales donde se deshojan crisantemos; hermosos como pálidos ramilletes de violetas o como un trozo de cielo lituano sobre grises confines de atardecer. De una belleza impresionante y conmovedora, tan fina que, para saborearla mejor, tenemos que identificarnos con el alma vegetal de los tilos soñolientos o de los campos de la infancia que extienden sus cultivos bajo un vuelo de golondrinas primaverales.

¡Y qué amor de poeta por la soledad, por lo profundo, sombrío y frío de los grandes pasillos crepusculares, por el símbolo mudo y hostil del guijarro del camino, por los sepulcros herrumbrosos, las violetas de la lejanía en el marino horizonte, la hierba triste y bella de las ruinas y la jauría de la Melancolía que corre por los bosques de los sueños!

Milosz, que tanto amaba las flores, los pájaros, los insectos y los animales, llena estas sinfonías de pájaros, animalillos, insectos y flores. Así recordaremos en la primera «le bourbon velu», «de doux pivert», «la grenouille qui prie», «de lièvre au ventre blanc», «de rouge-gorge au coeur gelé», «la guêpe dans le vent», «l'araignée fileuse», etc. Y con ellos los grandes elementos del paisaje: peñascos y árboles: «de roc vêtu de temps», «de saule tremblant et fier», «de beau tilleul somnolent», «de faible figuier», unido a lo más delicado de las flores: «de carillon des fleurs d'or», «de tendre églantier malade», «d'héliotrope mourant» o de otras plantas: «de cactus nain», «des roseaux muets», «la vigne amère». Y todo con su epíteto amoroso, exacto y fecundo.

Los elementos sensoriales abundan. Así las sensaciones auditivas. Leves rumores pueblan la paz del emocionado «souvenir» infantil: el croar, como una oración, de la rana, el sonido de miel del moscardón que zumba, el del dulce picoverde que clava el ataúd de su amor, el de los carros y las hachas otoñales. Dos veces suena el cuerno en la soledad campesina, ya el bucólico, de corteza, tañido por el pastor vestido de burriel, ya el de caza, cuando compara el último grito de la fugitiva juventud con el toque de un cazador que se rezagó en las marismas del ocaso (5). Otras veces esta clase de sensaciones traen fúnebre, pero ternísima, resonancia, como cuando habla del sonido de la lágrima que cae sobre el ataúd. ¿Y qué decir del triste rumor de las hojas secas, la caída

(5) El sortido del cuerno de caza, a lo lejos, en los bosques, a la caída de la tarde, es profundamente melancólico. De su evocación, un romántico como Alfredo de Vigny supo ex-

de una de las cuales llena de espanto el corazón mudo de los bosques? Este es otro de los aciertos, porque el poeta sabe, como Virgilio, de la «tristitia rerum»; sabe que la naturaleza tiene un alma de elegía que llora calladamente por lo que se va para no volver.

En la segunda sinfonía son también numerosas esas recordadas sensaciones y se oye el ruido de los cubos de los aguadores, las indefinidas voces de los arrabales, las canciones de los oficios, los pregones de la pesca, el eco de las cascadas...

También hay sensaciones olfativas: olor de flores, olor de lluvia, olor de escarcha de Navidad, olor de los mediodías de la infancia.

Son numerosos los contrastes. Así, frente a las abundantes palabras y expresiones de tonalidad sombría—loco, frío, hostil, pobre, triste, viejo, desgracia, féretro, tumba, ruinas, etc.—encontramos lo luminoso de las campanillas doradas y de la primera golondrina que vuela sobre los terrenos labrantíos en el sol claro de la niñez.

El epíteto «mudo», que aparece bastantes veces—*mudo* corazón del poeta, corazón *mudo* de los bosques, *mudos* cañaverales, arroyo *mudo*, *mudos* glaciares de la vejez—puede ser usado para destacar con más limpidez un sonido:

«*Et la grenouille prie dans les roseaux muets. O triste coeur!*»

Conoce bien el poeta—como dijimos al hablar de *Le vieux jour*—la intensificación emotiva de la repetición: «el *viejo, viejo* olivo»; «*pensaba en ti, soledad; pensaba en ti, abandonada*»; «*la misma habitación...*»

traer magníficos efectos. Así, en su poema *Le Cor*, encontramos estos versos cuya resonancia fué larga en los poetas posteriores:

*J'aime le son du Cor, le soir, au fond des bois
Les airs lointains d'un Cor mélancolique et tendre
Dieu! que le son du Cor est triste au fond des bois!*

Franz Rahut relacionó con estos versos otro de *Sagesse*, de Verlaine:

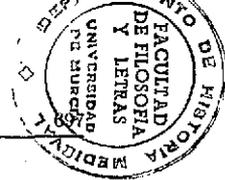
Le son du cor s'afflige vers les bois

—que es, sin duda, poéticamente inferior a los de Vigny, debido a usar otro metro—, viendo igualmente claros vestigios en un verso del poema *Les Phares*, de Baudelaire:

Un appel des chasseurs perdus dans les grands bois

Aquí también en el clásico alejandrino francés de marcados hemistiquios. Como Baudelaire, Milosz en su poema—versos 81-3—no nombra directamente el cuerno, sino el toque del cazador—«un appel du chasseur»—, con una variante en nuestro poeta: el cuerno no suena en los bosques, sino en las lívidas marismas—«les marais livides»—, epíteto «lívido» que, con su tono plomizo y obscuramente amoratado, refuerza la evocación de avanzado crepúsculo.

Le Cor, de Vigny, ha sido estudiado por O. Schultz-Gora, L. Spitzer, W. Suchier y Th. Kalepky. Vid. FRANZ RAHUT: *Geschichte und Anthologie der französischen Lyrik*, München, 1952; III, pág. 98.



la misma avenida... el mismo jardín...». A veces, la inversión de las palabras repetidas logra efectos como este de la sinfonía primera:

«...le visage de l'eau
m'apparaîtrait si clair, si pur! Aussi pur, aussi clair
que la Lointaine revue dans le beau songe du matin!»

(v. 42-4)

Sugestivo es el poder evocativo, plástico y musical. Fijémonos en la misteriosa figura de mujer que aparece en el verso 18 de la misma sinfonía como personificación de la soledad, cuyo vestido está tan equilibradamente adjetivado:

«...une femme vêtue de ce brun pauvre
chagrin et pardonnant».

Y detengámonos ahora en los cuatro sombríos epítetos del corazón, prolongados por una comparación exacta:

«mon coeur perdu,
muet, hostile et froid comme le caillou du chemin».

La terminación del poema, con dos ues tónicas, de aterciopelada resonancia en sordina—«le lourd amour»—nos deja la sensación de lo que para siempre ha caído en el fondo del lago, en el fondo del corazón del poeta, que se siente solo, con el eco de un nombre, delante de los mudos glaciares de la senectud y que jamás podrá volver a mirar a través del cristal de la infancia los dorados días de la niñez.

La segunda sinfonía también es un emocionado retorno a la infancia, ¡y qué maravilla de gracia evocadora!

El vigor temporal del poema se incrementa por las cinco veces que, como doble de campana, se repite el verso:

Ce sera tout à fait comme dans cette vie.

La última vez con variante:

Oui, oui, coeur profond! Comme dans cette vie.

La fuerza de este verso, con su repetición obsesiva, a lo Poe (6), nos

(6) Esas repeticiones, y aún más todavía al poesco modo de *Utalume*, son el nervio de otro espléndido poema de Miłosz: *Dans un pays d'enfance*, de *Sept Solitudes*.



hace vivir intensamente el instante en que todo volverá a ser lo mismo de nuevo, resucitado en el corazón del poeta que, con ternura, se dirige al niño que él fué en los lejanos lustros de su distante Lituania natal: «mon enfant, mon enfant!».

Por la magia del verso y en gracia a la afinadísima «stimmung» del gran poeta, aquel brumoso pasado se actualiza y puebla de rica vida y podemos oír el ruido helado y hueco de los cubos en la fuente, las voces de los humildes en el invierno de los arrabales, la canción del vidriero y los pregones de la vieja pescadora. Los objetos del escritorio están amorosamente nombrados: la mesa, la Biblia, Goethe, la tinta y su olor de tiempo, el papel, la pluma, el retrato. Todo pasa con emoción de despedida, velada por las nieblas del recuerdo, pero vivificada por la más armoniosa intimidad. Cuatro epítetos magistralmente colocados en fónica graduación descendente que va de las oes a las ues francesas tónicas nos introducen en el recinto del jardín, el «mismo» también:

«*Le même jardin,*

Profond, profond, touffu, obscur».

(v. 17-8)

Y sabemos del trajecico violeta pálido del niño y hasta de las flores «tristes y pequeñas» de su sombrero. Y todo el poema no rezuma otro aroma que el de una sola flor, tan amorosamente presentada como podía serlo la que para el poeta resume simbólicamente aquella amada y perdida época: el nomeolvides o miosotis, «viejo durmiente de los barrancos en el país del escondite, flor huérfana».

Por la misma avenida y el sendero obscuro, húmedo de un eco de cascadas, bajaremos como entonces hasta donde un muro se desmorona y crecen hierbecillas que asoman sus flores sobre el arroyo silencioso.

Después de tan intensa belleza, perfectamente lograda en un verso libre que lleva el cuño de Milosz, no queda más que leer y releer lo que el poeta con su noble corazón soñó y con su gran inteligencia realizó. En esos poemas, una vez más y raramente pudo ver el mundo, titilando a lo lejos como lejana estrella, el misterio divino de la Poesía.

EL CÁNTICO DEL CONOCIMIENTO

El pensamiento filosófico-poético de Milosz se encuentra principalmente en libros como *La Confession de Lémuel* (1920), *Ars Magna*—encabezado por la famosa epístola a Storge— (1924) y *Le poème des Ar-*



canes (1926) en el que hay poemas en prosa como la *Prière de Hiram*, más metafísicos que líricos.

El poeta que en la *Epître à Storge* coincidió de modo sorprendente con las conclusiones generales del relativismo einsteiniano y que en su exégesis del Apocalipsis (1938) profetizó la segunda guerra mundial—que según él concluiría en 1944—, nos dejó su más formidable poema noético y sibilino en *Le Cantique de la Connaissance*, escrito al doblar la cuarentena e incluido en *La Confession de Lémuel*. Rousselot dijo que *Le Cantique* y el que da título a *La Confession* son sus más voluntarios poemas, en el sentido de preceder a su realización una meditación profunda (7) y ambos son, desde luego, por lo intelectual, de la misma familia de otros no menos voluntarios y no por eso menos llenos de corazón y de líricas intuiciones, como *Le Cimetière Marin*, de Valéry.

Los aciertos líricos de esta magna obra milosziana son numerosos y su lectura deja resonando en nuestra sensibilidad versículos como:

L'abîme de tourmente du temps

Et sous les grandes eaux sommeillent mes patries étrangères

Ce pays de la nuit dense comme pierre

Les membres liés par l'algue des ténèbres

Un fil de catacombes court entre mes doigts dans la vie obscure.

Le jour où tu me feras habiller de soleil par les tiens, par les sourients.

El Cántico consta de ciento treinta y cuatro versículos de dimensiones muy irregulares. El poeta, que había comenzado con la influencia de Verlaine, Regnier y principalmente Poe—recordemos *Les Sept Solitudes* donde está ya todo el gran lírico que llegó a ser—, usa en el Cántico el versículo, como la Sagrada Escritura y Claudel, aunque muy diferenciado y personal.

En el poema hay reminiscencias platónicas, bíblicas y agustinianas: el mundo inmóvil de los santos arquetipos. Contiene una teoría del origen del lenguaje—las palabras esenciales y elementales, padres de los objetos sensibles—; una teoría del conocimiento que recuerda al Malebranche de «nous voyons toutes les choses en Dieu», porque, según Milosz, hay que remontarse hasta los santos arquetipos para poder dar nombre a los objetos sensibles, absolutamente impenetrables para el espíritu; una mística evolucionista: el huevo solar; una profunda distinción entre poetas de Dios—que ven y describen los arquetipos y poetas de la Naturaleza—que no son capaces de elevarse hasta las originarias esencias—; un menosprecio del «homo faber» y de la pobre ciencia de

(7) Ob. cit., págs. 65-6.

los hombres: «la femme stérile»; una vigorosa defensa de la humilde oración, que conceptúa como el primero de los deberes del hombre, sin el cual las más altas virtudes nada valen; un triple simbolismo del oro, la luz y la sangre; una definición de la verdad—«es aquello por lo cual lo Ilimitado está situado», de la que extrae su substancia el oro y su conocimiento el hombre (8); una absoluta separación entre el santo cosmos afirmativo de lo divino y el tenebroso cosmos negativo de lo luciferino—el sol negro—y, por último, superando el pesimismo de la tierra desnuda, hormiguero de ladrones, fornicadores y criminales, de engaños y matanzas, una filosofía amorosa, mística, en «beatitud ascensional», que conduce al fondo del ser y culmina en Dios, el Afirmador, «el que es y es por encima de sí mismo y de la necesidad absoluta por la cual es».

Bellamente define la melancolía de lo espacio-temporal: «la distancia de un sí a un no y la medida de su separación irremediable» y con frase feliz dice que la eternidad es «la huída del infinito de afirmación del de negación».

El simbolismo del oro, de la luz y de la sangre nos parece en buena parte de origen bíblico. En Milosz el oro es el metal santo—«la santidad del oro»—del candelabro del conocimiento, se relaciona con Dios y la vida—«huevo solar» y está ausente del mundo satánico y tenebroso. Habla también el poeta del círculo y de la elipse de oro.

En el Exodo, el oro es el metal noble del templo y del servicio divino (9). También hallamos en este libro el candelabro de oro, si bien en el plano de lo litúrgico (10). En el Apocalipsis (11), cuya relación directa con el Cántico milosiziano se impone—el poeta considera a Patmos como el lugar de los arquetipos—hay siete candelabros de oro en torno a Cristo—en Milosz la locura sopló *siete* veces sobre el *candelabro de oro* del conocimiento—«y la Jerusalén celestial, la ciudad de Dios y de los santos cuyo sol es la gracia, es de *oro puro*, semejante a vidrio transparente» (12).

El simbolismo de la luz puede provenir de las Sagradas Escrituras (13) o de la metafísica de la luz que, con antecedentes en los Vedas, la Biblia, Heráclito, Platón, los estoicos, los alejandrinos y San Gregorio Nacianceno, es desarrollada principalmente por San Agustín, que se inspira en Plotino (14).

(8) En *Méphiboseth* dice: «La vérité ne vient point du dehors, mais du dedans; elle est le patrimoine de l'humble adoration», coincidiendo con el conocido pasaje de San Agustín en *De vera religione*: «Noli foras ire, in te redi, in interiori homine habitat veritas».

(9) *Exodo*, cap. XXVIII.

(10) *Id.*, XXV, 31-40.

(11) *Apocalipsis*, I, 2-3; XXXVII, 23-4.

(12) *Id.*, XXI, 15-8.

(13) S. JUAN, VIII, 12; S. PABLO, *Rom.* XIII, 12; *Eph.* V, 8.

(14) S. AGUSTÍN: *Enarrat in Ps.* 42, n.º 4; *De Trinit.* I, VII, C-11.

En cuanto a la sangre—que en Miłosz es redención cristiana e imagen, por su circulación, del ritmo universal—se halla también unida al oro en el capítulo antes citado del Exodo—sangre de las víctimas de sacrificios en el altar de Javeh—y en varios lugares del Apocalipsis: mar de sangre, ríos y fuentes de sangre (15), etc.

Otras referencias escriturales del Cántico las hallamos en San Mateo (16) y en el Apocalipsis (17), donde se dice aquello del versículo 108 de nuestro poema: «vendré a ti como ladrón»; del Exodo toma la divina definición del Afirmador: «Tu es celui qui est» (18). También encontramos la del Apocalipsis para el abismo de la negación y el sol negro (19), aunque lo del «soleil noir» nos lleva por otro lado al romanticismo nocturno de Gerard de Nerval: «de soleil noir de la mélancolie» (20), el cual, a su vez, nos remite al Angel de la Melancolía, de Durero.

En el definitorio versículo 127 del Cántico, manifiesta el poeta que había superado su antigua y triste certidumbre de que lo más perfecto es el no-ser. Esta superada creencia suya es patrimonio de nihilismos como el budismo romántico schopenhaueriano y hermana también de Baudelaire, uno de cuyos poemas lleva el significativo título de *Le gout du Néant* y que en un verso de otro lugar dice:

Car je cherche le vide, le noir et le nu (21)

E igualmente hermana de otro verso de un Antero de Quental que probablemente no conoció:

Não-ser que es o Ser único absoluto (22)

Debiendo asimismo relacionarse, y aún más directamente, con dos versos de Paul Valéry:

*Que l'univers n'est qu'un défaut
Dans la pureté du Non-être.* (23)

(15) *Apocalipsis*, XVI, 3-4-5.

(16) S. MATEO, XXIV, 42-3.

(17) *Apocalipsis*, III, 3; XVI, 15.

(18) *Exodo*, III, 14.

(19) *Id.*, VI, 12; IX, 1; XX, 1.

(20) GERARD DE NERVAL: soneto *El Desdichado*, con título en español, de *Les Chimères*.

(21) CHARLES BAUDELAIRE: del soneto *Obsession*, de la primera parte de *Les Fleurs du Mal*.

(22) ANTERO DE QUENTAL: último verso de la serie de sonetos *Elogio da Morte*, en *Sonetos Completos*.

(23) PAUL VALÉRY: del poema *Ebauche d'un serpent*, de *Charmes*.

Si bien Valéry, que identificaba la eternidad, simbolizada por el mediodía sobre el mar en calma—«midi juste»—con el no-ser, alza un canto a la vida sucesiva, a la vida en el tiempo, al ser existencial, en la última y viril estrofa del *Cimetière marin*:

Le vent lève! Il faut tenter de vivre!

contraponiendo a la aniquiladora eternidad inmóvil—cuyo «gran diamante» es aquí el defectuoso—el movimiento vital, combativo siempre. Sabido es que la identificación metafísica entre el ser y la nada—el *Sein* y el *Nicht*—, se encuentra ya en Hegel, que la resuelve en la síntesis del *Werden*.

Los estados negativos superados por Milosz corresponden a una característica tendencia del romanticismo nocturno, definida por Janjélévitch como «lo lleno del vacío»: *Le plein du vide* (24).

Hacia el final del poema, en el versículo 131, hay una indudable referencia al mito platónico de la caverna, del séptimo libro de la República. El poeta, hasta el día revelador, había estado sumido en la sombra, en el seno de lo particular y contingente; pero salió del antro y alcanzó el sol de las ideas, «le monde des profonds, sages, chastes archétypes».

En fin, vemos que la libertad es en Milosz la disponibilidad para orar o no orar, es decir, para lo afirmativo o lo negativo, ya que la oración es lo más nítidamente afirmativo.

Sin duda que otras referencias podrían buscarse al Cántico que, como obra de arte, se explica por sí mismo; pero no queremos prolongar estas líneas.

Sólo añadiremos que su valoración estética plantea un problema: lo puramente intelectual y definitorio, ¿puede ser objeto de la poesía contemporánea? Después de la lectura del poema tenemos que afirmarlo. En el Cántico hay versos que razonan, ordenan, sitúan y definen. Nada más lejano de ellos que el automatismo suprarrealista. Pero siempre la palabra del poeta, su lírico *Nous*, está alzada por la lengua de fuego de su Patmos a una altura no alcanzada por la mística europea desde San Juan de la Cruz y Novalis.

NIHUMIN

Nihumin es el poema de los cuarenta años, lo que lo sitúa en la misma época del Cántico y del poema que da título al libro *La Confession*

(24) VLADIMIR JANJÉLÉVITCH: *Le Nocturne (chez les romantiques)*, en *Le Romantisme Allemand, Cahiers du Sud*, 1937 (número especial), pág. 73.





de Lémuel. Su parentesco con el Cántico es además evidente. El mismo símbolo del oro. Habla también de Patmos, el único lugar situado, el de los universales arquetipos, el contemplado por los ojos divinos del Amor.

La lengua lírica de Milosz vuela por alturas inefables donde todo se transfigura en la excelsitud de los poetas de Dios, de los que llegan a ver las torres de oro y diamante de la celestial Sión, de los que alcanzan los arquetipos: la gloria de las creadoras esencias.

El poeta lamenta haber pasado cuarenta años atormentado por la vanidad de los solitarios—verso de iluminadora sinceridad—, cuarenta años buscando su camino en medio de hombres que perdieron a su Dios y que no encontraron a la naturaleza; pero, al fin, por encima de lo sensual y de la muerte, lo halló en la palabra aprendida de los héroes: el afirmativo Sí universal. Y este definitivo encuentro con su destino fecunda el mensaje del poeta, que sabe que subirá la celeste Montaña (25), coronada por el sol de la alegría y la santa anunciación del oro. Arriba le espera el divino «Lugar de la Unión, de la Femenidad Eterna y de la Vida», culminando así todo con un concepto para cuya interpretación podemos tomar como complemento lo que el propio poeta dice en su epístola a Storge, que el Eterno Femenino de Dante y de Goethe en él designaba siempre la sentimentalidad y la sexualidad angélicas, la maternidad virginal, el acorde humano perfecto y el amoroso arcano esencial.

Ya no hay aquí—en *Nihumin*—una elegía por el pasado que se fué para siempre, porque el camino apasionado y fulgurante del poeta de Dios está lleno de futuro y de esa eternidad que consiste en la huída sin límites del infinito de afirmación del de negación, según sus propias bellas palabras del Cántico.

En este poema, como en buena parte de la obra de Milosz, abundan los nombres hebreos, lo que da un tono especialmente diferenciado a muchas de sus páginas e incluso al último poema que escribió: *Psaume à l'étoile du matin*. Sí, en la riquísima alma de Milosz, donde tantas culturas se cruzaban, había un historiador, un político, un poeta romántico, un profeta de Israel, un Ramón Lull, un Swedenborg y hasta un Paracelso de *arqueos* y *Paragranum*. Recordemos su afición a ciertos enigmá-

(25) Esta montaña, con «profundos vapores» de «blancura azulada», que aparece en el verso 112 y siguientes, debe relacionarse con lo que el poeta dice en la epístola a Storge acerca de la notable levitación que experimentó a las once de la noche del 14 de diciembre de 1914, pocos años antes de escribir *Nihumin*. Según el poeta, aquella noche, encontrándose en perfecta vigilia y habiendo ya rezado sus oraciones y meditado en el versículo cotidiano de la Biblia, se sintió súbitamente arrebatado en el espacio por un poder hasta entonces desconocido y un instante después se halló en la cima de una poderosa montaña «enveloppé de brume bleuâtre et d'une ténuité et d'une douceur indicibles». La montaña del poema que comentamos tiene todos los aspectos de ser un traslado al verso de aquella mística experiencia que debió dejar en Milosz profunda huella, aun en el probable caso de que se tratase de una lírica fantasía.



ticos títulos de obras o poemas: *Les Arcanes*, *Ars Magna*, *H*, *Turba Magna*, *Adramandoni*, etc. y las incesantes exégesis apocalípticas de sus últimos años, con sus famosas predicciones de inmediatas catástrofes universales. Pero, sobre todo, era un poeta, uno de los más grandes del mundo, sin duda. Y ese es el Milosz que amamos.

POEMAS ORIGINALES

Y

TRADUCCIONES

LE VIEUX JOUR

*Le vieux jour qui n'a pas de but veut que l'on vive
Et que l'on pleure et se plaigne avec sa pluie et son vent.
Pourquoi ne veut-il pas dormir toujours à l'auberge des nuits
Le jour qui menace les heures de son bâton de mendiant?*

- 5 *La lumière est tiède aux dortoirs de l'hôpital de la vie;
La blancheur patiente des murs est faite de chères pensées.
Et la pitié qui voit que le bonheur s'ennuie
Fait neiger le ciel vide sur les pauvres oiseaux blessés.*

- 10 *Ne réveille pas la lampe, ce crépuscule est notre ami,
Il ne vient jamais sans nous apporter un peu de bon vieux temps.
Si tu le chassais de notre chambre, la pluie et le vent
Se moqueraient de son triste manteau gris.*

- 15 *Ah! certes, s'il existe une douceur ici-bas
Ce ne peut être qu'aux vieux cimetières graves et bons
Où la faiblesse ne dit plus oui, où l'orgueil ne dit plus non,
Où l'espoir ne tourmente plus les hommes las.*

- 20 *Ah! certes, là-bas sous les croix, près de la mer indifférente,
Qui ne songe qu'au temps jadis, tous les chercheurs
Trouveront enfin leurs âmes aux sourires anxieux d'attente
Et les consolations sûres des nuits meilleures.*

*Verse cet alcool dans le feu, ferme bien la porte,
Il y a dans mon coeur des abandonnés qui grelottent.
On dirait vraiment que toute la musique est morte
Et les heures sont si longues!*

EL VIEJO DÍA

*El viejo día sin meta quiere que se le viva
Y se le llore. Quéjase con su lluvia y su viento.
Su bastón de mendigo amenaza a las horas.
¿Por qué dormir no quiere en el nocturno seno?*

5 *Es hospital la vida. En sus cuartos, luz tibia.
Sus paredes son blancas de amados pensamientos
Y la piedad, al ver que la dicha se hastía,
Sobre los pobres pájaros hace nevar el cielo.*

10 *No despiertes la lámpara, que es el ocaso amigo.
Jamás viene sin traernos un poco de otros tiempos,
Y si lo rechazases, de su gris capa triste
Se habrían de burlar los chubascos y el cierzo.*

15 *Ciertamente, si existe algo dulce aquí abajo,
No puede ser más que en los viejos cementerios
Donde ya no hay flaquezas ni orgullo ni esperanza
Que a los hombres cansados, sin cesar, den tormento.*

20 *Sí, allí, bajo las cruces, junto al mar impasible
Que sueña sólo con los lejanos recuerdos,
Hallarán, los que busquen, a sus almas que esperan
De las noches mejores el seguro consuelo.*

*Echa en el fuego alcohol y cierra bien la puerta,
Que los abandonados irritan en mi pecho.
Y, verdaderamente, ¡son tan largas las horas!
Se diría que toda la música se ha muerto.*

- 25 *Non, je ne veux plus voir en toi l'amie:
Ne sois qu'une chose extrêmement douce, crois-moi,
Une fumée au toit d'une chaumière, dans le soir:
Tu as le visage de la bonne journée de la vie.*
- 30 *Pose ta tête d'automne sur mes genoux, raconte-moi
Qu'il y a un grand navire, tout seul, tout seul sur la mer;
N'oublie pas de me dire que ses lumières ont froid
Et que ses vêtements de toile font rire l'hiver.*
- 35 *Parle-moi des amis qui sont morts il y a longtemps.
Ils dorment dans des tombeaux que nous ne verrons jamais,
Là-bas, bien loin, dans un pays couleur de silence et de temps.
S'ils revenaient, comme nous saurions les aimer!*
- 40 *Dans le cabaret près du fleuve il y a de vieux orphelins
Qui chantent parce que le silence de leurs âmes leur fait peur
Debout sur le seuil d'or de la maison des heures
L'ombre fait le signe de la croix sur le pain et le vin.*

25 *No, no; ya nunca quiero ver más en ti la amiga.
Sé sólo lo más dulce, lo más leve y sereno,
Como el humo que sube de una choza en la tarde,
Porque tienes el rostro de los días más bellos.*

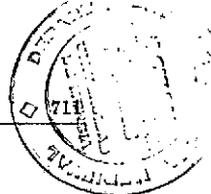
30 *Pon tu otoñal cabeza en mis rodillas, cuéntame
De un gran barco muy solo, muy solo en el océano
Y no olvides decirme que su luz tiene frío
Y que su arboladura reír hace al invierno.*

35 *De los amigos háblame, muertos lejos, hace años,
En un país color de silencio y de tiempo.
¡Ay, si ellos regresaran, cómo amarles sabríamos!
Pero duermen en tumbas que ya nunca veremos.*

40 *En tabernas del río viejos huérfanos cantan
Porque sus pobres almas tienen miedo al silencio
Y sobre el pan y el vino hace una cruz la sombra
En el umbral de oro de las horas sin término.*

INSOMNIE

- Je dis: ma Mère. Et c'est à vous que je pense, ô Maison!*
Maison des beaux étés obscurs de mon enfance, à vous
Qui n'avez jamais grondé ma mélancolie, à vous
Qui saviez si bien me cacher aux regards cruels, ô
 5 *Complice, douce complice! Que n'ai-je rencontré*
Jadis, en ma jeune saison murmurante, une fille
A l'âme étrange, ombragée et fraîche comme la vôtre,
Aux yeux transparents, amoureux de lointains de cristal,
Beaux, consolants à voir dans le demi-jour de l'été!
 10 *Ah! j'ai respiré bien des âmes, mais nulle n'avait*
Cette bonne odeur de nappe froide et de pain doré
Et de vieille fenêtre ouverte aux abeilles de juin!
Ni cette sainte voix de midi sonnante dans les fleurs!
Ah ces visages follement baisés! Ils n'étaient pas
 15 *Comme le vôtre, ô femme de jadis sur la colline!*
Leurs yeux n'étaient pas la belle rosée ardente et sombre
Qui rêve en vos jardins et me regarde jusqu'au coeur
Là-bas, au paradis perdu de ma pleureuse allée
Où d'une voix voilée l'oiseau de l'enfance m'appelle,
 20 *Où l'obscurcissement du matin d'été sent la neige.*
Mère, pourquoi m'avez-vous mis dans l'âme ce terrible,
Cet insatiable amour de l'homme, oh! dites, pourquoi
Ne m'avez-vous pas enveloppé de poussière tendre
Comme ces très vieux livres bruissants qui sentent le vent
 25 *Et le soleil des souvenirs, et pourquoi n'ai-je pas*
Vécu solitaire et sans désir sous vos plafonds bas,
Les yeux vers la fenêtre irisée où le taon, l'ami
Des jours d'enfance, sonne dans l'azur de la vieillesse?
Beaux jours! limpides jours! quand la colline était en fleur,



INSOMNIO

- Digo: mi madre, y es en ti en quien pienso, ¡oh Casa!
 Casa de los bellos estios oscuros de niñez, en ti,
 Que jamás censuraste mi melancolía, en ti,
 Que sabías tan bien ocultarme a las miradas crueles, oh
 5 Cómplice, dulce cómplice! ¡Que no haya vuelto a encontrar
 Antaño, en mi joven estación rumorosa, una muchacha
 De alma rara, umbrosa y fresca como la tuya,
 De ojos transparentes, enamorados de lejanías de cristal;
 Bellos, que dé consuelos verlos en el mediodía de verano!
 10 ¡Ay, respiré muchas almas, pero ninguna tenía
 Aquel buen olor de frío mantel, de pan dorado
 Y de vieja ventana abierta a las abejas de junio
 Ni aquella santa voz de mediodía sonante en las flores!
 ¡Ay estos rostros locamente besados! No eran
 15 Como el tuyo, ¡oh mujer de otro tiempo sobre la colina!
 Sus ojos no eran el bello rocío ardiente y sombrío
 Que sueña en tus jardines y me mira hasta el corazón
 Allá, en el paraíso perdido de mi lluviosa alameda
 Donde con voz velada el pájaro de la infancia me llama,
 20 Donde el obscurecimiento de la mañana de estío anuncia la nieve.
 Madre, ¿por qué me pusiste en el alma este terrible,
 Este insaciable amor del hombre? oh di, ¿por qué
 No me envolviste en tierno polvo
 Como esos viejísimos libros ruidosos que sienten el viento
 25 Y el sol de los recuerdos y por qué no he
 Vivido solitario y sin deseo al abrigo de tus techos bajos,
 Con los ojos hacia la ventana irisada donde el tábano, el amigo
 De los días infantiles, zumba en el azul de la vejez?
 ¡Bellos días, limpidos días! cuando la colina estaba en flor,



- 30 *Quand, dans l'océan d'or de la chaleur, les grandes orgues
Des ruches en travail chantaient pour les dieux du sommeil,
Quand le nuage au beau visage ténébreux versait
La fraîche pitié de son coeur sur les blés haletants
Et la pierre altérée et ma soeur la rose des ruines!*
- 35 *Où êtes-vous, beaux jours? où êtes-vous, belle pleureuse,
Tranquille allée? Aujourd'hui vos troncs creux me feraient peur
Car le jeune Amour qui savait de si belles histoires
S'est caché là, et Souvenir a attendu trente ans,
Et personne n'a appelé: Amour s'est endormi.*
- 40 *—O Maison, Maison! pourquoi n'avez-vous laissé partir,
Pourquoi n'avez-vous pas voulu me garder, pourquoi, Mère,
Avez-vous permis, jadis, au vent menteur de l'automne,
Au feu de la longue veillée, à ces magiciens,
O vous qui connaissiez mon coeur, de me tenter ainsi*
- 45 *Avec leurs contes fous, pleins d'une odeur de vieilles îles
Et de voiliers perdus dans le grand bleu silencieux
Du temps, et de rives du Sud où des vierges attendent?*

- 30 *Cuando, en el océano de oro del calor, los grandes órganos
De las colmenas trabajadoras cantaban para los dioses del sueño,
Cuando la nube de hermoso rostro tenebroso vertía
La fresca piedad de su corazón sobre los trigos anhelantes
Y la piedra sedienta y mi hermana, la rosa de las ruinas.*
- 35 *¿Dónde estáis, hermosos días? ¿Dónde estás, hermosa plañidera,
Tranquila alameda? Hoy tus troncos huecos me darían miedo ,
Porque el joven Amor que sabía tan bellas historias
Se ha ocultado allí y el Recuerdo ha esperado treinta años,
Y nadie ha llamado: Amor se adormeció.*
- 40 *¡Oh Casa, Casa! ¿por qué me dejaste partir?
¿Por qué no has querido guardarme? ¿por qué, Madre,
Permitiste antaño, en el viento mentiroso del otoño,
En el fuego de la larga velada, que aquellos magos
—¡Oh tú que conocías mi corazón!— me tentasen así,*
- 45 *Con sus cuentos locos, llenos de un olor de viejas islas
Y de veleros perdidos en el gran azul silencioso
Del tiempo, y de orillas del Sur donde vírgenes esperan?*

SYMPHONIE DE SEPTEMBRE

I

*Soyez la bienvenue, vous qui venez à ma rencontre
 Dans l'écho de mes propres pas, du fond du corridor obscur et
 froid du temps*

Soyez, la bienvenue, solitude, ma mère.

Quand la joie marchait dans mon ombre, quand les oiseaux

- 5 *Du rire se heurtaient aux miroirs de la nuit, quand les fleurs,
 Quand les terribles fleurs de la jeune pitié étouffaient mon amour
 Et quand la jalousie baissait la tête et se regardait dans le vin,
 Je pensais à vous, solitude, je pensais à vous, délaissée.*

*Vous m'avez nourri d'humble pain noir et de lait et de miel
 sauvage;*

- 10 *Il était doux de manger dans votre main, comme le passereau,
 Car je n'ai jamais eu, ô Nourrice, ni père ni mère
 Et la folie et la froideur erraient sans but dans la maison.*

*Quelquefois, vous m'apparaissiez sous les traits d'une femme
 Dans la belle clarté menteuse du sommeil. Votre robe*

- 15 *Avait la couleur des semailles; et dans mon coeur perdu,
 Muet, hostile et froid comme le caillou du chemin,*

*Une belle tendresse se réveille aujourd'hui encore
 A la vue d'une femme vêtue de ce brun pauvre,
 Chagrin et pardonnant: la première hirondelle*

- 20 *Vole, vole sur les labours, dans le soleil clair de l'enfance.*

*Je savais que vous n'aimiez pas le lieu où vous étiez
Et que, si loin de moi, vous n'étiez plus ma belle solitude.
Le roc vêtu de temps, l'île folle au milieu de la mer
Sont de tendres séjours; et je sais maint tombeau dont la porte est
de rouille et de fleurs.*

- 25 *Mais votre maison ne peut être là-bas où le ciel et la mer
Dorment sur les violettes du lointain, comme les amants.
Non, votre vraie maison n'est pas derrière les collines.
Ainsi, vous avez pensé à mon coeur. Car c'est là que vous êtes née.*

- 30 *C'est là que vous avez écrit votre nom d'enfant sur les murs.
Et, telle une femme qui a vu mourir l'époux terrestre,
Vous revenez avec un goût de sel et de vent sur vos joues blanches
Et cette vieille, vieille odeur de givre de Noël dans vos cheveux.*

- 35 *Comme d'un charbon balancé autour d'un cercueil
De mon coeur où bruit ce rythme mystérieux
Je sens monter l'odeur des midis de l'enfance. Je n'ai pas oublié
Le beau jardin complice où m'appelait Echo, votre second fils,
solitude..*

- 40 *Et je reconnaîtrais la place où je dormais jadis
A vos pieds. N'est-ce pas que la moire du vent y court encore
Sur l'herbe triste et belle des ruines, et du bourbon velu
Le son de miel ne s'attarderait plus dans la belle chaleur?*

*Et si du saule tremblant et fier vous écartiez
La chevelure d'orphelin: le visage de l'eau
M'apparaîtrait si clair, si pur! Aussi pur, aussi clair
Que la Lointaine revue dans le beau songe du matin!*

- 45 *Et la serre incrustée d'arc-en-ciel du vieux temps
Sans doute abrite encore le cactus nain et le faible figuier
Venus jadis de quel pays de bonheur? Et de l'héliotrope mourant
L'odeur délire encore dans les fièvres d'après-midi!*

*Sabía que no amabas el lugar donde estabas
Y que, tan lejos de mí, ya no eras mi bella soledad.
La roca vestida de tiempo, la isla loca en medio del mar
Son tiernas moradas, y sé de muchas tumbas cuya puerta
es de herrumbre y de flores.*

25 *Pero tu casa no puede estar allá donde el cielo y el mar
Duermen sobre las violetas de la lejanía, como los amantes.
No, tu verdadera casa no está detrás de las colinas.
Así has pensado en mi corazón, porque fué en él donde naciste.*

30 *Fué en él donde escribiste tu nombre de niña sobre los muros.
Y, como una mujer que vió morir al esposo terrestre,
Vuelves con un gusto de sal y de viento en tus mejillas blancas
Y ese viejo, viejo olor de escarcha de Navidad en tus cabellos.*

35 *Como desde un carbón balanceado alrededor de un féretro,
sí de mi corazón, donde crepita ese ritmo misterioso,
Siento subir el olor de los mediodías de la infancia. No he olvidado
El hermoso jardín cómplice donde mallaba Eco, tu segundo
hijo, soledad.*

*Y reconocería el lugar donde yo dormía en otro tiempo,
A tus pies. ¿No es verdad que el muaré del viento corre allí
todavía
Sobre la hierba triste y bella de las ruinas y que del moscardón
aterciopelado
40 El sonido de miel ya no se retardaría en los hermosos calores?*

*Y si del sauce trémulo y orgulloso separases
La cabellera de huérfano, ¡el rostro del agua
Se me aparecería tan claro, tan puro! ¡Tan puro, tan claro
Como la Lejanía vuelta a ver en el hermoso sueño de la mañana!*

45 *Y el invernadero, incrustado del arco iris del viejo tiempo,
Aún abriga, sin duda, al cactus enano y la débil higuera.
Venidos antaño, ¿de qué país de felicidad? ¡Y del heliotropo
moribundo
El olor delira todavía en las fiebres de la tarde!*

O pays de l'enfance! ô seigneurie ombreuse des ancêtres!
 50 Beau tilleul somnolent cher aux graves abeilles
 Es-tu heureux comme autrefois? et toi, carillon des fleurs d'or,
 Charmes-tu l'ombre des collines pour les fiançailles

De la Dormeuse blanche dans le livre moisi
 Si doux à feuilleter quand le rayon du soir
 55 Descend sur la poussière du grenier: et autour de nous le silence
 Des rouets arrêtés de l'araignée fileuse. — Coeur!

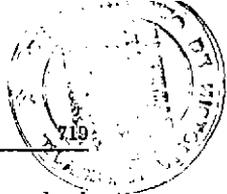
Triste coeur! le berger vêtu de bure
 Souffle dans le long cor d'écorce. Dans le verger
 Le doux pivert cloue le cercueil de son amour
 60 Et la grenouille prie dans les roseaux muets. O triste coeur!

Tendre églantier malade au pied de la colline, te reverrai-je
 Quelques jour? et sais-tu que la fleur où riait la rosée
 Était le coeur si lourd de larmes de mon enfance? O ami!
 D'autres épines que les tiennes m'ont blessé!

Et toi, sage fontaine au regard si calme et si beau,
 65 Où se réfugiait, par les chaleurs sonnantes,
 Tout ce qui restait d'ombre et de silence sur la terre!
 Une eau moins pure coule aujourd'hui sur mon visage.

Mais le soir, de mon lit d'enfant qui sent les fleurs, je vois
 70 La lune follement parée des fins d'été. Elle regarde
 A travers la vigne amère, et dans la nuit de senteurs
 Là meute de la Mélancolie aboie en rêve!

Puis l'Automne venait avec ses bruits d'essieux, de haches
 et de puits. Comme la fuite.
 Du lièvre au ventre blanc sur la première neige, le jour rapide
 75 D'étonnement muet frappait nos tristes coeurs. — Tout cela,
 tout cela
 Quand l'amour qui n'est plus n'était pas né encore



50 *¡Oh país de la infancia! ¡Oh señorío umbroso de los antepasados!
Hermoso tilo soñoliento, amado de las graves abejas,
¿Eres dichoso como entonces? Y tú, carillón de las flores de oro,
¿Encantas la sombra de las colinas para los esponsales*

*De la Blanca Durmiente en el libro enmohecido,
Tan dulce de hojear cuando el rayo de luz del ocaso
55 Desciende sobre el polvo del granero y alrededor de nosotros el
silencio
De los parados tornos de la araña hiladora? ¡Corazón!*

*¡Triste corazón!, el pastor vestido de burriel
Sopla en el largo cuerno de corteza. En el vergel
El dulce picoverde clava el féretro de su amor
60 Y la rana reza en los cañaverales mudos. ¡Oh triste corazón!*

*Tierno escaramujo enfermo al pie de la colina, ¿te volveré a ver
Algún día? ¿y sabes que la flor donde reía el rocío
Era el corazón tan cargado de lágrimas de mi infancia? ¡Oh amigo,
Otras espinas que la tuyas me hirieron!*

65 *¡Y tú, tranquila fuente de mirada tan serena y tan hermosa
Donde se refugiaba, durante los grandes calores,
Todo lo que quedaba de sombra y de silencio en la tierra!
Un agua menos pura corre hoy por mi rostro.*

*Pero al anochecer, desde mi cama de niño que huele las
flores, veo
70 La luna locamente adornada de fines de estío. Ella mira
A través de la viña amarga, y en la perfumada noche
La jauría de la Melancolía ladra en sueños!*

*Después el otoño venía con sus ruidos de ejes de ruedas, de
hachas y de pozos. Como la huída
De la liebre de vientre blanco sobre la primera nieve, el día rápido,
75 Mudo de asombro, golpeaba nuestros tristes corazones. Todo eso,
todo eso
Cuando el amor que ya no existe no había aún nacido.*



II

*Solitude, ma mère, redites-moi ma vie! Voici
Le mur sans crucifix et la table et le livre
Fermé! Si l'impossible attendu si longtemps*

80 *Frappe à la fenêtre, comme le rouge-gorge au coeur gelé,
Qui dons se lèverait ici pour lui ouvrir? Appel
Du chasseur attardé dans les marais livides
Le dernier cri de la jeunesse faiblit et meurt: la chute d'une seule
feuille
Remplit d'effroi le coeur muet de la forêt.*

85 *Qu'es-tu donc, triste coeur? une chambre assoupie
Où, les coudes sur le livre fermé, le fils prodigue
Ecoute sonner la vieille mouche bleue de l'enfance?
Ou un miroir qui se souvient? ou un tombeau que le voleur
a réveillé*

90 *Lointains heureux portés par le soupir du soir, nuages d'or,
Beaux navire chargés de manne par les anges! est-ce vrai
Que tous, tous vous avez cessé de m'aimer, que jamais,
Jamais je ne vous verrai plus à travers le cristal*

95 *De l'enfance? que vos couleurs, vos voix et mon amour,
Que tout cela fut moins que l'éclair de la guêpe
Dans le vent, que le son de la larme tombée sur le cercueil,
Un pur mensonge, un battement de mon coeur entendu en rêve?*

100 *Seul devant les glaciers muets de la vieillesse! seul
Avec l'écho d'un nom! et la peur du jour et la peur de la nuit
Comme deux soeurs réconciliées dans le malheur
Debout sur le pont du sommeil se font signe, se font signe!*

*Et comme au fond du lac obscur la pauvre pierre
Des mains d'un bel enfant cruel jadis tombée:
Ainsi repose au plus triste du coeur,
Dans le limon dormant du souvenir, le lourd amour.*

— II —

¡Soledad, madre mía, dime otra vez mi vida! ¡He aquí
La pared sin crucifijo y la mesa y el libro
Cerrado! Si lo imposible, esperado tanto tiempo,

80 Golpeaba en la ventana, como el petirrojo de corazón helado,
¿Quién se levantaría aquí para abrirle? Como toque
Del cazador rezagado en las marismas lívidas,
El último grito de la juventud se debilita y muere: la caída de una
sola hoja
Llena de espanto el corazón mudo del bosque.

85 ¿Qué eres, pues, triste corazón? ¿una habitación adormecida
Donde, con los codos sobre el libro cerrado, el hijo pródigo
Escucha zumbiar la vieja mosca azul de la infancia,
O un espejo que recuerda o un sepulcro que el ladrón ha
despertado?

¡Lejanías felices, llevadas por el suspiro de la tarde, nubes de
oro,
90 Hermosos navios cargados de maná por los ángeles! ¿es verdad
Que todos, todos habéis cesado de amarme, que nunca,
Nunca os veré a través del cristal

De la infancia, que vuestros colores, vuestras voces y mi amor,
Que todo eso fué menos que el resplandor de la avispa
95 En el viento, que el sonido de la lágrima caída sobre el ataúd,
Una pura mentira, un latido de mi corazón oído en sueños?

¡Solo, delante de los glaciares mudos de la vejez! ¡Solo
Con el eco de un nombre y el miedo del día y el miedo de la noche
Como dos hermanas reconciliadas en la desgracia,
100 De pie sobre el puente del sueño se saludan, se saludan!

Y como en el fondo del lago oscuro la pobre piedra,
De las manos de un hermoso niño cruel otro tiempo caída,
Así reposa en lo más triste del corazón,
En el limo durmiente del recuerdo, el denso amor.

SYMPHONIE DE NOVEMBRE

Ce sera tout à fait comme dans cette vie. La même chambre.
 —Oui, mon enfant, la même. Au petit jour, l'oiseau des temps
 dans la feuillée
 Pâle comme une morte: alors les servantes se lèvent
 Et l'on entend le bruit glacé et creux des seaux

5 *A la fontaine. O terrible, terrible jeunesse! Coeur vide!*
Ce sera tout à fait comme dans cette vie. Il y aura
Les voix pauvres, les voix d'hiver des vieux faubourgs,
Le vitrier avec sa chanson alternée,

10 *La grand-mère cassée qui sous le bonnet sale*
Crie des noms de poissons, l'homme au tablier bleu
Qui crache dans sa main usée par le brancard
Et hurle on ne sait quoi, comme l'Ange du jugement.

15 *Ce sera tout à fait comme dans cette vie. La même table,*
La Bible, Goethe, l'encre et son odeur de temps,
Le papier, femme blanche qui lit dans la pensée,
La plume, le portrait. Mon enfant, mon enfant!

20 *Ce sera tout à fait comme dans cette vie! — La même jardin,*
Profond, profond, touffu, obscur. Et vers midi
Des gens se réjouiront d'être réunis là
Qui ne se sont jamais connus et qui ne savent

SINFONIA DE NOVIEMBRE

*Será absolutamente como en esta vida. La misma habitación.
—Sí, niño mío, la misma—. Al amanecer, el pájaro de los tiempos
en la enramada*

*Pálida como una muerta. Entonces las sirvientas se levantan
Y se oye el ruido helado y hueco de los cubos*

5 *En la fuente. ¡Oh, terrible, terrible juventud! ¡Corazón vacío!
Será absolutamente como en esta vida. Habrá
Las voces pobres, las voces de invierno en los viejos arrabales,
El vidriero con su canción alterna,*

10 *La vieja pescadera encorvada, que bajo la toca sucia
Vocea los nombres de los pescados, el hombre del mandil azul
Que escupe en su mano gastada por las varas de las parihuelas
Y aúlla no se sabe qué, como el Angel del juicio.*

15 *Será absolutamente como en esta vida. La misma mesa,
La Biblia, Goethe, la tinta y su olor de tiempo,
El papel, mujer blanca que lee en el pensamiento,
La pluma, el retrato. ¡Niño mío, niño mío!*

20 *¡Será absolutamente como en esta vida! El mismo jardín,
Profundo, profundo, espeso, oscuro. Y hacia el mediodía,
Las gentes se alegrarán de estar reunidas allí,
Gentes que no se han conocido nunca y que no saben*

*Les uns des autres que ceci: qu'il faudra s'habiller
Comme pour une fête et aller dans la nuit
Des disparus, tout seul, sans amour et sans lampe.
Ce sera tout à fait comme dans cette vie. La même allée:*

- 25 *Et (dans l'après-midi d'automne), au détour de l'allée,
Là où le beau chemin descend peureusement, comme la femme
Qui va cueillir les fleurs de la convalescence—écoute, mon enfant,—
Nous nous rencontrerons, comme jadis ici;*

- 30 *Et tu as oublié, toi, la couleur d'alors de ta robe;
Mais moi, je n'ai connu que peu d'instants heureux.
Tu seras vêtu de violet pâle, beau chagrin!
Et les fleurs de ton chapeau seront tristes et petites*

- 35 *Et je ne saurai pas leur nom: car je n'ai connu dans la vie
Que le nom d'une seule fleur petite et triste, le myosotis,
Vieux dormeur des ravins au pays Cache-Cache, fleur
Orpheline. Oui, oui, coeur profond! comme dans cette vie.*

- 40 *Et le sentier obscur sera là, tout humide
D'un écho de cascades. Et je te parlerai
De la cité sur l'eau et du Rabbi de Bacharach
Et des nuits de Florence. Il y aura aussi*

*Le mur croulant et bas où somnolait l'odeur
Des vieilles, vieilles pluies, et une herbe lépreuse,
Froide et grasse secouera là ses fleurs creuses
Dans le ruisseau muet.*

*Las unas de las otras más que esto: que será preciso vestirse
Como para una fiesta e ir en la noche
De los desaparecidos, enteramente solo, sin amor y sin lámpara.
Será absolutamente como en esta vida. La misma alameda*

25 *Y en el mediodía de otoño, a la vuelta de la alameda,
Allí donde el hermoso camino desciende temerosamente, como
la mujer
Que va a coger las flores de la convalecencia—escucha, niño mío—
Nos encontramos, como antaño, aquí;*

30 *Y has olvidado, tú, el color de entonces de tu traje;
Pero yo, yo no he conocido más que pocos instantes felices.
Estarás vestido de violeta pálido, ¡hermoso pesar!
Y las flores de tu sombrero serán tristes y pequeñas*

35 *Y no sabré su nombre; porque no conocí en la vida
Más que el nombre de una única flor pequeña y triste, el miosotis,
Viejo durmiente de los barrancos del país del escondite, flor
Huérfana. ¡Sí, sí, corazón profundo, como en esta vida!*

40 *Y el sendero oscuro estará allí, todo húmedo
con un eco de cascadas. Y te hablaré
De la ciudad sobre el agua y del Rabi de Bacharach
Y de las noches de Florencia. Habrá también*

*El muro ruinoso y bajo donde dormitaba el olor
De las viejas, viejas lluvias y una hierba leprosa,
Fría y jugosa, sacudirá allí sus flores huecas
En el arroyo mudo.*

CANTIQUE DE LA CONNAISSANCE

- L'enseignement de l'heure ensoleillée des nuits du Divin.
A ceux qui, ayant demandé, ont reçu et savent déjà.
A ceux que la prière a conduits à la méditation sur l'origine du langage.*
- Les autres, les voleurs de douleur et de joie, de science et d'amour,
n'entendront rien à ces choses.*
- 5 *Pour les entendre, il est nécessaire de connaître les objets désignés
par certains mots essentiels
Tels que pain, sel, sang, soleil, terre, eau, lumière; ténèbres ainsi
que par tous les noms de métaux
Car ces noms ne sont ni les frères, ni les fils, mais bien les pères
des objets sensibles.*
- Avec ces objets et le prince de leur substance, ils ont été précipités
du monde immobile des archétypes dans l'abîme de
tourmente du temps.*
- L'esprit seul des choses a un nom. Leur substance est innommée.*
- 10 *Le pouvoir de nommer des objets sensibles absolument impéné-
trables à l'être spirituel
Nous vient de la connaissance des archétypes qui, étant de la
nature de notre esprit, sont comme lui situés dans la
conscience de l'oeuf solaire.*
- Tout ce qui se décrit par le moyen des antiques métaphores existe
en un lieu situé; de tous les lieux de l'infini le seul
situé.*
- Ces métaphores que le langage aujourd'hui encore nous impose
dès que nous interrogeons le mystère de notre esprit,*

EL CANTICO DEL CONOCIMIENTO

La enseñanza de la hora soleada de las noches del Divino.

A los que, habiendo pedido, han recibido y saben ya.

A los que la plegaria condujo a la meditación sobre el origen del lenguaje.

*Los otros, los ladrones de dolor y de alegría, de ciencia y de amor,
no entenderán nada de estas cosas.*

- 5 *Para entenderlas es necesario conocer los objetos designados por
ciertas palabras esenciales.*

*Tales como pan, sal, sangre, sol, tierra, agua, luz, tinieblas, así
como por todos los nombres de metales,*

*Pues estos nombres no son ni los hermanos ni los hijos, sino los
padres de los objetos sensibles.*

*Con estos objetos y el príncipe de su substancia, han sido precipi-
tados del mundo inmóvil de los arquetipos en el
abismo de tormenta del tiempo.*

*Unicamente el espíritu de las cosas tiene nombre. Su substancia
es innominada.*

- 10 *El poder de nombrar objetos sensibles, absolutamente impenetra-
bles para el ser espiritual,*

*Nos viene del conocimiento de los arquetipos, que, siendo de la
naturaleza de nuestro espíritu, están como él si-
tuados en la conciencia del huevo solar.*

*Todo lo que se describe por medio de las antiguas metáforas
existe en un lugar situado; de todos los lugares
del infinito el único situado.*

*Estas metáforas que el lenguaje hoy todavía nos impone desde que
interrogamos al misterio de nuestro espíritu,*

Sont des vestiges du langage pur des temps de fidélité et de connaissance.

- 15 *Les poètes de Dieu voyaient le monde des archétypes et le décrivaient pieusement par le moyen des termes précis et lumineux du langage de la connaissance.*

Le déclin de la foi se manifeste dans le monde de la science et de l'art par un obscurcissement du langage.

Les poètes de la nature chantent la beauté imparfaite du monde sensible selon l'ancien mode sacré.

Toutefois, frappés de la discordance secrète entre le mode d'expression et le sujet,

Et impuissants à s'élever jusqu'au lieu seul situé, j'entends Pathmos, terre de la vision des archétypes,

- 20 *Ils ont imaginé, dans la nuit de leur ignorance, un monde intermédiaire, flottant et stérile, le monde des symboles.*

Tous les mots dont l'assemblage magique a formé ce chant sont des noms de substances visibles

Que l'auteur, par la grâce de l'Amour, a contemplées dans les deux mondes de la béatitude et de la désolation.

Je ne m'adresse qu'aux esprits qui ont reconnu la prière comme le premier entre tous les devoirs de l'homme.

Les plus hautes vertus, la charité, la chasteté, le sacrifice, la science, l'amour même du Père,

- 25 *Ne seront comptées qu'aux esprits qui, de leur propre mouvement, ont reconnu la nécessité absolue de l'humiliation dans la prière.*

Toutefois, je ne dirai de l'arcane du langage que ce que l'infamie et la démence de ce temps me permettent d'en révéler.

Maintenant, je peux chanter librement le cantique de l'heure ensoleillée des nuits de Dieu

Et, proclamant sa sagesse des deux mondes qui furent ouverts à ma vue,

Parler, selon la mesure imposée par le compagnon de service,

- 30 *De la connaissance perdue de l'or et du sang.*

J'ai vu. Celui qui a vu cesse de penser et de sentir. Il ne sait plus que décrire ce qu'il a vu.

Son vestigios de la lengua pura de los tiempos de fidelidad y de conocimiento.

- 15 *Los poetas de Dios veían el mundo de los arquetipos y lo describían piadosamente por medio de los términos precisos y luminosos del lenguaje del conocimiento.*

El ocaso de la fe se manifiesta en el mundo de la ciencia y del arte por un obscurecimiento del lenguaje.

Los poetas de la naturaleza cantan la belleza imperfecta del mundo sensible según el antiguo modo sagrado.

Sin embargo, sorprendidos de la discordancia secreta entre el modo de expresión y el motivo.

E impotentes para elevarse hasta el único lugar situado—entiendo Patmos, tierra de la visión de los arquetipos—,

- 20 *Han imaginado, en la noche de su ignorancia, un mundo intermedio, vacilante y estéril, el mundo de los símbolos.*

Todas las palabras cuya reunión mágica ha formado este canto, son nombres de substancias visibles

Que el autor, por la gracia del Amor, ha contemplado en los dos mundos de la beatitud y la desolación.

No me dirijo más que a los espíritus que han reconocido la oración como el primero entre todos los deberes del hombre.

Las más altas virtudes, la caridad, la castidad, el sacrificio, la ciencia, incluso el amor al Padre,

- 25 *No serán tenidas en cuenta más que a los espíritus que, por su propio impulso, hayan reconocido la necesidad absoluta de la humillación por la plegaria.*

Sin embargo, no diré del arcano del lenguaje más que lo que la infamia y la demencia de este tiempo me permitan revelar de él.

Ahora puedo cantar libremente el cántico de la hora soleada de las noches de Dios.

Y, proclamando su sabiduría de los dos mundos que fueron abiertos a mi vista,

Hablar, según la medida impuesta por el compañero de servicio,

- 30 *Del conocimiento perdido del oro y de la sangre.*

Ví. El que vió, cesa de pensar y de sentir. No sabe más que describir lo que ha visto.

- Voici la clef du monde de lumière. De la magie des mots que
j'assemble ici,
L'or du monde sensible tire sa secrète valeur.
Car ce ne sont pas ses vertus physiques qui l'ont fait roi des esprits.*
- 35 *La vérité est cela par rapport à quoi l'illimité est situé.
Mais la vérité ne fait pas mentir le langage sacré: car elle est aussi
le soleil visible du monde substantiel, de l'univers
immobile.
De ce soleil, l'or terrestre tire sa substance et sa couleur; l'homme,
la lumière de sa connaissance.
Le langage retrouvé de la vérité n'a rien de nouveau à offrir.
Il réveille seulement le souvenir dans la mémoire de l'homme
qui prie.*
- 40 *Sens-tu se réveiller en toi le plus ancien de tes souvenirs?
Je te révèle ici les origines saintes de ton amour de l'or.
La folie a soufflé sept fois sur le chandelier d'or de la connaissance.
Les mots du langage des Aaronites sont profanés par les enfants
menteurs et les poètes ignorants
Et l'or du chandelier, saisi par les ténèbres de l'ignorance, est
devenu le père de la négation, du vol, de l'adultère
et du massacre.*
- 45 *Ceci est la clef des deux mondes de la lumière et des ténèbres.
O compagnon de service!
Pour l'amour de cette heure ensoleillée de nos nuits,
Pour la sécurité de ce secret entre toi et moi,
Souffle-moi la parole enveloppée de soleil, le mot chargé de foudre
de ce temps dangereux.
Je t'ai nommé! te voici dans le rayon avant-coureur au sein du
nuage figé, muet comme le plomb,*
- 50 *Dans le bond et le vent de la masse de feu,
Dans l'apparition de l'esprit virginal de l'or,
Dans le passage de l'ovale à la sphère,
Dans l'arrêt merveilleux et dans la sainte descente, quand tu
regardes l'homme entre les deux sourcils,*



- He aquí la llave del mundo de la luz. De la magia de las palabras
que reúno aquí,*
- El oro del mundo sensible extrae su secreto valor,
Pues no son sus virtudes físicas las que le hicieron rey de los
espíritus.*
- 35 *La verdad es aquello por referencia a lo cual lo Ilimitado está
situado.*
- Pero la verdad no hace mentir el lenguaje sagrado, pues ella es
también el sol visible del mundo substancial, del
universo inmóvil.*
- De ese sol, el oro terrestre extrae su substancia y su color; el
hombre, la luz de su conocimiento.*
- El lenguaje de la verdad vuelto a encontrar no tiene nada de nuevo
que ofrecer.*
- Despierta solamente el recuerdo en la memoria del hombre que
ora.*
- 40 *¿Sientes despertarse en ti el más antiguo de tus recuerdos?
Te revelo aquí los orígenes santos de tu amor al oro.
La locura sopló siete veces sobre el candelabro de oro del cono-
cimiento.*
- Las palabras del lenguaje de los aaronitas son profanadas por los
niños mentirosos y los poetas ignorantes.*
- Y el oro del candelabro, asido por las tinieblas de la ignorancia,
ha llegado a ser el padre de la negación, del robo,
del adulterio y del crimen.*
- 45 *Esta es la clave de los dos mundos de la luz y de las tinieblas.
¡Oh compañero de servicio!*
- Por el amor de esta hora soleada de nuestras noches,
Por la seguridad de este secreto entre tú y yo,
Inspírame la palabra envuelta en sol, la palabra cargada de cente-
llas de este tiempo peligroso.*
- ¡Te he nombrado! Hete aquí en el rayo de luz precursor, en el
seno de la nube congelada, muda como el plomo,*
- 50 *En el salto y el viento de la masa de fuego,
En la aparición del espíritu virginal del oro,
En el tránsito del óvulo a la esfera,
En la parada maravillosa y en el santo descenso, cuando miras
al hombre entre las cejas;*



- Dans l'immobilité de la nuée infinie, d'une seule prière, ouvrage
des orfèvres du Royaume,*
- 55 *Dans le retour à la désolation mariée au Temps,
Dans le chuchotement de compassion qui l'accompagne.
Mais la clef d'or de la sainte science est demeurée dans mon coeur.
Elle m'ouvrira encore le monde de lumière. Graver les degrés
jusqu'à se sentir pénétrer de la matière même de
l'espace pur,
Ce n'est pas connaître; c'est enregistrer encore des phénomènes de
manifestation.*
- 60 *Le chemin qui mène du peu au beaucoup n'est pas celui de la
sainte science.
Je viens de décrire l'ascension vers la connaissance. Il faut s'élever
jusqu'à ce lieu solaire
Où l'on devient par la toute-puissance de l'affirmation—quoi
donc? — cela même que l'on affirme.
C'est ainsi que les mille corps de l'esprit se révèlent aux sens
vertueux.
Monter d'abord! sacrilègement! jusqu'à la plus démente des
affirmations!*
- 65 *Et puis descendre, d'échelon en échelon, sans regret, sans larme,
avec une joyeuse confiance, avec une royale patience.
Jusqu'à cette boue où tout est déjà contenu avec une évidence si
terrible et par une nécessité si sainte! Par une
nécessité sainte, sainte, sainte en vérité! Alleluia!
Et qui parle ici de surprise? Il est encore une surprise dans
l'apparition inattendue à travers les ombres d'une
porte d'antique cité,
D'un lointain de mer avec sa sainte lumière et ses voiles heureuses.
Mais, dans la naissance d'un sens nouveau et d'un sens qui servira
l'esprit de la science vraie, de la science amoureuse,
il n'est plus de surprise.*
- 70 *C'est la coutume, dans nos hauteurs, d'accueillir toute nouveauté
comme une épouse retrouvée après le temps et pour
toujours.
Ainsi me fut révélée la relation de l'oeuf solaire. à l'âme de l'or
terrestre.*

- En la inmovilidad de la nube infinita, de una sola plegaria, labor de los orfebres del Reino,*
- 55 *En el retorno a la desolación casada con el Tiempo,
En el cuchicheo de compasión que la acompaña.
Pero la llave de oro de la santa ciencia ha permanecido en mi corazón.*
- Ella me abrirá además el mundo de la luz. Subir penosamente los peldaños, hasta sentirse penetrar de la misma materia del espacio puro,*
- No es conocer; es registrar todavía unos fenómenos de la manifestación.*
- 60 *El camino que conduce de lo poco a lo mucho no es el de la santa ciencia.*
- Acabo de describir la ascensión hacia el conocimiento. Es preciso elevarse hasta ese lugar solar.*
- Donde se llega a ser por la omnipotencia de la afirmación eso mismo que se afirma.*
- Así los mil cuerpos del espíritu se revelan a los sentidos virtuosos.
¡Subir primero, sacrilegamente, hasta la más demente de las afirmaciones!*
- 65 *Y después descender, de peldaño en peldaño, sin pesar, sin lágrima, con una alegre confianza, con una real paciencia,*
- ¡Hasta este fango donde todo está ya contenido con una evidencia tan terrible y por una necesidad tan santa! ¡Por una necesidad santa, santa, santa en verdad!
¡Alehuya!*
- ¿Y quién habla aquí de sorpresa? Hay todavía sorpresa en la aparición inesperada a través de las sombras de una puerta de antigua ciudad,*
- De una lejanía de mar con su santa luz y sus velas felices.*
- Pero, en el nacimiento de un sentido nuevo y de un sentido que servirá al espíritu de la ciencia verdadera, de la ciencia amorosa, no hay ya sorpresa.*
- 70 *Es la costumbre, en nuestras alturas, de acoger toda novedad como una esposa reencontrada después de tiempo y para siempre.*
- Así me fué revelada la relación del huevo solar con el alma del oro terrestre.*

Et ceci est la prière efficace où doit s'abîmer l'opérateur:

Entretiens en moi l'amour de ce métal que colore ton regard, la connaissance de cet or qui est un miroir du monde archétypes.

Afin que je dépense sans mesure tout mon coeur à ce jeu solaire de l'affirmation et du sacrifice.

- 75 *Reçois-moi dans cette lumière archangélique qui sommeille mille ans dans le blé funéraire et y entretient le feu caché de la vie.*

Car le blé des antiques tombeaux, versé dans le sillon, s'illumine comme un coeur de sa propre charité

Et ce n'est pas le soleil mortel qui donne à la moisson sa couleur invariable de sagesse.

Telle est la clef du monde de lumière. A qui la manie d'une main pieuse et sûre, elle ouvre aussi — l'autre région.

J'ai visité les deux mondes. L'amour m'a conduit tout au fond de l'être.

- 80 *J'ai porté sur ma poitrine le poids de la nuit, mon front a distillé une sueur de mur.*

J'ai tourné la roue d'épouvante de ceux qui partent et reviennent. Il ne reste de moi en maint endroit qu'un cercle d'or tombé dans une poignée de poussière.

J'ai exploré à tâtons les labyrinthes hideux du monde de fureur et sous les grandes eaux sommeillent mes patries étranges.

Je me taisais. J'attendais que la folie de mon roi me saisît à la gorge. Ta main, ô mon roi! est sur ma gorge. C'est là le signe, voici l'instant. Je parlerai.

Tu m'as fait naître dans un monde qui ne te connaît plus, sur une planète de fer et d'argile, nue et froide,

- 85 *Au milieu d'un grouillement de voleurs abîmés dans la contemplation de leur sexe.*

Là, à la puanteur du massacre succède l'encensement imbécile des trompeurs de peuples.

Et pourtant, fils de la boue et de la cécité, je n'ai pas de mots pour décrire

Y esta es la plegaria eficaz donde debe abismarse el operador.

Conserva en mí el amor de ese metal que colorea tu mirada, el conocimiento de ese oro que es un espejo del mundo de los arquetipos

A fin de que yo gaste sin medida todo mi corazón en ese juego solar de la afirmación y del sacrificio.

75 *Recíbeme en esa luz arcangélica que dormita mil años en el trigo funerario y allí mantiene el fuego oculto de la vida.*

Porque el trigo de las antiguas tumbas, vertido en el surco, se ilumina como un corazón con su propia caridad
Y no es el sol mortal el que da a la cosecha su color invariable de sabiduría.

Tal es la llave del mundo de la luz. A quien la maneja con una mano piadosa y segura, abre también la otra región.

Visité los dos mundos. El amor me condujo a lo más hondo del ser.

80 *Llevé sobre mi pecho el peso de la noche, mi frente destiló un sudor de muro.*

Di vueltas a la rueda de espanto de los que parten y regresan. No queda de mí en muchos lugares más que un círculo de oro caído en un puñado de polvo.

Exploré a tientas los laberintos horrorosos del mundo del furor y bajo las aguas profundas duermen mis raras patrias.

Me callaba. Esperaba que la locura de mi rey me cogiese por la garganta. Tu mano, ¡oh rey mío! está sobre mi garganta. Esa es la señal, he aquí el instante. Hablaré.

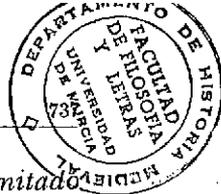
Me hiciste nacer en un mundo que no te conoce ya, sobre un planeta de hierro y arcilla, desnudo y frío,

85 *En medio de un hervidero de ladrones abismados en la contemplación de su sexo.*

Allí, al hedor de la matanza sucede el incensamiento imbécil de los engañadores de pueblos.

Y, sin embargo, hijo del barro y de la ceguera, no tengo palabras para describir

- Les précipices d'iniquité de cet autre Tout, de cet autre Illimité
 Créé par ta propre toute-puissance de négation.
- 90 Ce lieu séparé, différent, hideux, cet immense cerveau délirant
 de Lucifer
- Où j'ai subi durant l'éternité l'épreuve de la multiplication des
 grands fulgurants, des systèmes déserts.
- Le plus atroce était au zénith et je le voyais comme d'un précipice
 de soleil noir.
- Ah! sacrilège infini auprès duquel le saint cosmos développé
 devant notre monde infime
- Est comme un carré de givre illuminé pour la Nativité et prêt
 à fondre au souffle de l'Enfant.
- 95 Car tu es celui qui est. Toutefois, tu es au-dessus de toi-même et
 de cette nécessité absolue par laquelle tu es.
- Voilà pourquoi, Affirmateur, la totale négation est en toi, liberté
 de prier ou de ne pas prier. Voilà pourquoi aussi tu
 fais passer les affirmations par les grandes épreuves
 de la négation.
- Car tu m'as jeté dans la chaleur la plus noire de cette éternité
 d'épouvante où l'on se sent saisi
- A la mâchoire par le harpon de feu et suspendu dans la folie du
 vide parfait,
- Dans cette éternité où les ténèbres sont l'absence de l'autre soleil,
 l'extinction de la joyeuse ellipse d'or;
- 100 Où les lumières sont fureur. Où toute chose est moelle de l'iniquité.
 Où l'opération de la pensée est unique et sans fin, partant du
 doute pour aboutir au rien.
- Où l'on n'est pas solitaire, mais solitude, ni abandonné, mais
 abandon, ni damné, mais damnation.
- Je fus voyageur en ces terres du nocturne fracas
- Où, seuls parmi les choses physiques,
- 105 L'amour furieux et la lèpre du visage baignent leurs maudites
 racines.
- J'y ai mesuré, ver aveugle, les sinuosités d'une ligne de ta main.
 Ce pays de la nuit dense comme pierre,
- Ce monde de l'autre étoile du matin, de l'autre fils, de l'autre
 prince, c'était ta main fermée. Cette main s'est
 ouverte et me voici dans la lumière.



- Los precipicios de iniquidad de ese otro Todo, de ese otro Ilimitado
 Creado por tu propia omnipotencia de negación,
- 90 Ese lugar separado, diferente, espantoso, ese inmenso cerebro delirante de Lucifer
- Donde sufrí durante la eternidad la prueba de la multiplicación de los grandes fulgurantes, de los sistemas desiertos.
- El más atroz estaba en el cenit y lo veía como un precipicio de sol negro.
- ¡Ah! sacrilegio infinito al lado del cual el santo cosmos, desarrollado delante de nuestro mundo ínfimo,
- Es como un trozo de escarcha iluminado para la Navidad y dispuesto a fundirse con el aliento del Niño.
- 95 Porque tú eres el que es. No obstante, eres por encima de ti mismo y de esa necesidad absoluta por la cual eres.
- He ahí, por qué, Afirmador, la total negación está en ti, libertad de orar o de no orar. He ahí por qué también haces pasar las afirmaciones por las grandes pruebas de la negación.
- Pues me lanzaste en el calor más negro de esta eternidad de espanto donde uno se siente cogido
- De la mandíbula por el arpón de fuego y suspendido en la locura del vacío perfecto,
- En esta eternidad donde las tinieblas son la ausencia del otro sol, la extinción de la gozosa elipse de oro;
- 100 Donde las luces son furor. Donde todo es médula de la iniquidad. Donde la operación del pensamiento es única y sin fin, partiendo de la duda para llegar a la nada.
- Donde no se es solitario, sino soledad; ni abandonado, sino abandono; ni condenado, sino condenación.
- Fuí viajero en estas tierras del nocturno estrépito
- Donde, solos entre las cosas físicas,
- 105 El amor furioso y la lepra del rostro bañan sus malditas raíces. Allí he medido, gusano ciego, las sinuosidades de una línea de tu mano. Ese país de la noche densa como piedra, Ese mundo de la otra estrella de la mañana, del otro hijo, del otro príncipe, era tu mano cerrada. Esa mano se abrió y héme aquí en la luz.



Il faut l'avoir vu, Lui, l'Autre, pour comprendre pourquoi il est écrit qu'il vient comme le voleur. Il est plus loin que le cri de la naissance, il est à peine, il n'est pas. L'espace d'un grain de sable, le voici tout entier en toi, lui, l'autre, le prince assis, muet, dans la cécité éternelle.

Toi dans l'oeuf solaire, toi, immense, innocent, tu te connais. Mais les deux infinis de ton affirmation et de ta négation ne se connaissent pas, ne se connaîtront jamais, car l'éternité n'est que la fuite de l'un devant l'autre.

110 *Et toute la hideuse, la mortelle mélancolie de l'espace et du temps n'est que la distance d'un oui à un non et la mesure de leur séparation irrémédiable.*

C'est ici la clef du monde des ténèbres.

L'homme en qui ce chant a éveillé non pas une pensée, non pas une émotion, mais un souvenir, et un souvenir très ancien, cherchera, dorénavant, l'amour avec amour.

Car c'est cela aimer, car c'est cela amour: quand on cherche avec amour l'amour.

J'ai cherché comme la femme stérile, avec angoisse, avec fureur. J'ai trouvé. Mai quoi? mais qui? le dominateur, le possesseur, le dispensateur des deux lépres.

115 *Et je suis revenu, afin de communiquer ma connaissance. Mais malheur à qui part et ne revient pas.*

Et ne me plains pas d'y être allé et d'avoir vu. Ne pleure pas sur moi:

Noyé dans la béatitude de l'ascension, ébloui par l'oeuf solaire, précipité dans la démence de l'éternité noire d'à-côté, les membres liés par l'algue des ténèbres, moi je suis toujours dans le même lieu, étant dans le lieu même, le seul situé.

Apprends de moi que toute maladie est une confession par le corps.

Le vrai mal est un mal caché; mais quand le corps s'est confessé, il suffit de bien peu pour amener à soumission l'esprit même, le préparateur des poisons secrets.

Es preciso haberlo visto, a El, al Otro, para comprender por qué está escrito que viene como el ladrón. Está más lejos que el grito del nacimiento, es apenas, no es. El espacio de un grano de arena, hélo aquí todo entero en ti, El, el otro, el príncipe sentado, mudo, en la ceguera eterna.

Tú en el huevo solar, tú inmenso, inocente, te conoces. Pero los dos infinitos de tu afirmación y de tu negación no se conocen, no se conocerán nunca, pues la eternidad no es más que la huída del uno delante del otro.

110 Y toda la espantosa, la mortal melancolía del espacio y del tiempo no es más que la distancia de un sí a un no y la medida de su separación irremediable.

Está aquí la clave del mundo de las tinieblas.

El hombre en quien este canto ha despertado no un pensamiento, no una emoción, sino un recuerdo, y un recuerdo muy antiguo, buscará en lo sucesivo el amor con amor.

Pues eso es amar, pues eso es amor: cuando se busca con amor el amor.

Busqué como la mujer estéril, con angustia, con furor. Encontré. ¿Pero qué? ¿pero a quién?, al dominador, al poseedor, al dispensador de las dos lepras.

115 Y he vuelto a fin de comunicar mi conocimiento. Pero desdichado de quien parte y no vuelve.

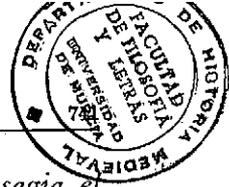
Y no me compadezcas de haber ido allí y haber visto. No llores sobre mí.

Anegado en la beatitud de la ascensión, deslumbrado por el huevo solar, precipitado en la demencia de la eternidad negra de al lado, los miembros ligados por el alga de las tinieblas, estoy siempre en el mismo lugar, estando en el lugar mismo, el único situado.

Aprende de mí que toda enfermedad es una confesión por el cuerpo.

El verdadero mal es un mal oculto; pero cuando el cuerpo se ha confesado, basta bien poco para traer a sumisión el espíritu mismo, el preparador de los veranos secretos.

- 120 *Comme toutes les maladies du corps, la lèpre présage donc la fin d'une captivité de l'esprit.*
L'esprit et le corps luttent quarante ans; c'est là le fameux âge critique dont parle leur pauvre science, la femme stérile.
Le mal a-t-il ouvert une porte dans ton visage? le messenger de paix, Melchisédech entrera par cette porte et elle se refermera sur lui et sur son beau manteau de larmes. Mais répète avec moi: Pater noster.
Vois-tu, le Père des Anciens, de ceux qui parlaient le langage pur, a joué avec moi comme un père avec son enfant. Nous, nous seuls, qui sommes ses petits enfants nous connaissons ce jeu sacré, cette danse sainte, ce flottement heureux entre la pire obscurité et la meilleure lumière.
Il faut se prosterner plein de doutes, et prier. Je me plaignais de ne le point connaître; une pierre où il était tout entier m'est descendue dans la main et j'ai reçu au même instant la couronne de lumière.
- 125 *Et regarde-moi! environné d'embûches, je ne redoute plus rien.*
Des ténèbres de la conception à celles de la mort, un fil de catacombes court entre mes doigts dans la vie obscure.
Et pourtant qu'étais-je? un ver de cloaque, aveugle et gras, à queue aiguë, voilà ce que j'étais. Un homme créé par Dieu et révolté contre son créateur.
«Quelles qu'en soient l'excellence et la beauté, aucun avenir n'égalera jamais en perfection le non-être». Telle était ma certitude unique, telle était ma pensée secrète: une pauvre, pauvre pensée de femme stérile.
Comme tous les poètes de la nature, j'étais plongé dans une profonde ignorance. Car je croyais aimer les belles fleurs, les beaux lointans et même les beaux visages pour leur seule beauté.
- 130 *J'interrogeais les yeux et le visage des aveugles: comme tous les courtisans de la sensualité, j'étais menacé de cécité physique. Ceci est encore un enseignement de l'heure ensoleillée des nuits du Divin.*
Jusqu'au jour où, m'apercevant que j'étais arrêté devant un miroir, je regardai derrière moi. La source des lumières et



120 Como todas las enfermedades del cuerpo, la lepra presagia el fin de una cautividad del espíritu.

El espíritu y el cuerpo luchan cuarenta años; es la famosa edad crítica de que habla su pobre ciencia, la mujer estéril.

¿Ha abierto el mal una puerta en tu rostro? El mensajero de paz, Melquisedec, entrará por esa puerta, que se cerrará tras él y su hermoso manto de lágrimas. Pero repite conmigo: «Pater noster».

¿Ves?, el Padre de los Antiguos, de aquellos que hablaban el lenguaje puro, ha jugado conmigo como un padre con su hijo. Nosotros, nosotros solos, que somos sus hijitos, conocemos ese juego sagrado, esa danza santa, esa vacilación dichosa entre la peor oscuridad y la mejor luz.

Es preciso prosternarse lleno de dudas, y orar. Me quejaba de no conocerlo; una piedra donde él estaba íntegramente descendió a mi mano y recibí en el mismo instante la corona de luz.

125 ¡Y mírame! rodeado de emboscadas, ya nada temo.

Desde las tinieblas de la concepción a las de la muerte, un hilo de catacumbas corre entre mis dedos en la vida oscura.

Y, sin embargo, ¿qué era yo? Un gusano de cloaca, ciego y gordo, de aguda cola, he aquí lo que yo era. Un hombre creado por Dios y rebelado contra su creador.

«Cualesquiera que sean la excelencia y la belleza, ningún porvenir igualará jamás en perfección al no-ser». Tal era mi certidumbre única, tal era mi pensamiento secreto; un pobre pensamiento de mujer estéril.

Como todos los poetas de la naturaleza, estaba hundido en una profunda ignorancia, pues creía amar las bellas flores, las bellas lejanías y hasta los hermosos rostros por su única belleza.

130 Interrogaba los ojos y el rostro de los ciegos: como todos los cortesanos de la sensualidad, estaba amenazado de ceguera física. Esto es también una enseñanza de la hora soleada de las noches del Divino.

Hasta el día en que, percibiendo que estaba parado delante de un espejo, miré detrás de mí. El manantial de las



des formes était là, le monde des profonds, sages, chastes, archétypes.

Alors cette femme qui était en moi mourut. Je lui donnai pour tombeau tout son royaume, la nature. Je l'ensevelis au plus secret du jardin décevant, là où le regard de la lune, de la prometteuse éternelle se divise dans le feuillage et descend sur les endormis par les mille degrés de la suavité.

C'est ainsi que j'appris que le corps de l'homme renferme dans ses profondeurs un remède à tous les maux et que la connaissance de l'or est aussi celle de la lumière et du sang.

O Unique! ne m'ôte pas le souvenir de ces souffrances, le jour où tu me laveras de mon mal et aussi de mon bien et me feras habiller de soleil par les tiens, par les souriants. Amen.



luzes y de las formas estaba allí, el mundo de los profundos, sabios, castos arquetipos.

Entonces aquella mujer que había en mí murió. Le di por tumba todo su reino, la naturaleza. La sepulté en lo más secreto del jardín engañoso, allí donde la mirada de la luna, de la prometedora eterna, se divide en el follaje y descende sobre las adormecidas por los mil peldaños de la suavidad.

Es así como aprendí que el cuerpo del hombre encierra en sus profundidades un remedio de todos los males y que el conocimiento del oro es también el de la luz y de la sangre.

¡Oh Único! no me quites el recuerdo de esos sufrimientos el día en que me laves de mi mal y también de mi bien y me hagas vestir de sol por los tuyos, por los sonrientes. Amén.



NIHUMIN

Quarante ans.

- Je connais peu ma vie. Je ne l'ai jamais vue
S'éclairer dans les yeux d'un enfant né de moi.
Pourtant j'ai pénétré le secret de mon corps. O mon corps!*
- 5 *Toute la joie, toute l'angoisse des bêtes de la solitude
Est en toi, esprit de la terre, ô frère du rocher et de l'ortie.
Comme les blés et les nuages dans le vent,
Comme la pluie et les abeilles dans la lumière,
Quarante ans, quarante ans, mon corps, tu as nourri*
- 10 *De ton être secret le feu divin du Mouvement:
Tu ne passeras pas avant le mouvement de l'univers.
Que le son de ton nom inutile et obscur
Se perde avec le cri du dormeur dans la nuit;
Rien ne saurait te séparer de ta mère la terre,*
- 15 *De ton ami le vent, de ton épouse la lumière.
Mon corps! tant que deux corps séparés, égarés,
Se chercheront dans les vapeurs des cascades du matin,
Tant qu'un douzième appel de midi vibrera pour réjouir
La bête qui a soif et l'homme qui a faim; tant que le loriot,*
- 20 *L'hôte des sources cachées, renversera sa pauvre tête
Pour chanter les louanges du Père des forêts; tant qu'une touffe
De myrtil noir élèvera ses baies pour leur faire respirer
L'air de ce monde, quand l'eau de soleil est tombée,
O errante poussière! ô mon corps! tu vivras pour aimer et souffrir.*

NIHUMIN

Cuarenta años.

*Conozco poco de mi vida. Nunca la vi
Iluminarse en los ojos de un niño de mi nacido.*

*Sin embargo, penetré el secreto de mi cuerpo. ¡Oh cuerpo mío!
5 Toda la alegría, toda la angustia de los animales en la soledad
Está en ti, espíritu de la tierra, ¡oh hermano de la roca y de la
ortiga!*

*Como los trigos y las nubes en el viento,
Como la lluvia y las abejas en la luz,
Cuarenta años, cuarenta años, cuerpo mío, alimentaste*

*10 Con tu ser secreto el fuego divino del Movimiento.
No pasarás delante del movimiento del universo,
Porque el sonido de tu nombre inútil y obscuro
Se pierde con el grito del durmiente en la noche;*

*Nada sabría separarte de tu madre la tierra,
15 De tu amigo el viento, de tu esposa la luz.
¡Cuerpo mío! en tanto que dos cuerpos separados, extraviados,
Se busquen en los vapores de las cascadas de la mañana;
En tanto que la duodécima campanada del mediodía vibre para
alegrar*

*A la bestia que tiene sed y al hombre que tiene hambre; en tanto
que la oropéndola,*

*20 Huésped de los manantiales ocultos, abata su pobre cabeza
Para cantar las alabanzas del Padre de los bosques; en tanto que
una mata*

*De mirtilo negro alce sus bayas para hacerles respirar
El aire de este mundo, cuando el agua de sol haya caído,
¡Oh errante polvo! ¡oh cuerpo mío! tú vivirás para amar y sufrir*

- 25 *Quarante ans*
 Pour apprendre à aimer la noblesse de l'Action. O action!
 Quarante ans, quarante ans la vanité des solitaires
 M'a tourmenté. Je demandais sa mort dans mes prières.
 Elle a quitté mon coeur. O triomphe! — ô tristesse...
- 30 *Elle a emmené ma jeunesse,*
 Ma cruelle jeunesse, la seule femme aimée.
 Mais qu'importe! déjà, mes mains, déjà la pierre vous attire.
 Mains aux veines gonflées, la fureur de bâtir
 Vous saisit, vous possède déjà!
- 35 *Quand le midi des forts sonnera sur la mer*
 Nous irons saluer les constructeurs de môles.
 Debout dans le soleil, en face de la mer,
 Ils mangent lentement leur pauvre et noble pain
 Et leur sage regard va plus loin que le mien.
- 40 *Honneur à toi, honneur à toi qui es né dans les pleurs*
 Comme l'Amen, et qui mourras dans l'abandon au pied du temple
 de l'amour
 Ou du palais d'orgueil, ouvrage de tes mains!
 Bientôt, demain, mon frère, je pourrai te parler
 Face à face, sans rougir, comme parlent les hommes, car
- 45 *Moi aussi, moi aussi je ferai la maison*
 Large, puissante et calme comme une femme assise
 Dans un cercle d'enfants sous le pommier en fleur.
 J'ouvrirai les fenêtres de la joyeuse église
 Toutes grandes aux anges du soleil et du vent.
- 50 *J'y bénirai le pain de l'Affirmation,*
 De ce oui éternel qui est une saveur
 De feu, de blé et d'eau à la bouche des purs;
 Et quand la laideur dira: non!
 Et quand la femme et la mort crieront: non!
- 55 *Frère, nous saluerons l'espace ivre de vie*
 Et le mot appris des Héros,
 Le Oui universel montera à nos lèvres.

Quarante ans.

- 60 *Quarante ans je vous ai cherché parmi les femmes*
 Mais ce n'est point parmi les femmes que je vous ai trouvé.
 O femme! La pitié des pierres me saisit!
 Mère! Mère! tu ne sais plus, tu ne sais pas encore qui tu es
 Toi, blanche renversée dans les fleurs! si longtemps

25 *Cuarenta años*

Para aprender a amar la nobleza de la Acción. ¡Oh acción!

Cuarenta años, cuarenta años la vanidad de los solitarios

Me atormentó. Pedía su muerte en mis plegarias.

Ella abandonó mi corazón. ¡Oh triunfo! —¡oh tristeza...!—

30 *Ella ha conducido mi juventud,*

Mi cruel juventud, la única mujer amada.

Pero, ¡qué importa! Ya, manos mías, ya la piedra os atrae.

Manos de venas hinchadas, ¡el furor de construir

Se apodera de vosotras, ya os posee!

35 *Cuando el mediodía de los fuertes suene en el mar*

Iremos a saludar a los constructores de muelles.

Erguidos al sol, cara al mar,

Comen lentamente su pobre y noble pan

Y su sabia mirada va más lejos que la mía.

40 *¡Honor a ti, honor a ti que naciste en los llantos*

*Como el Amén, y que morirás en el abandono al pie del templo
del amor*

O del palacio de orgullo, obra de tus manos!

Pronto, mañana, hermano mío, podré hablarte

Cara a cara sin enrojecer, como hablan los hombres, porque

45 *Yo también, yo también haré la casa*

Vasta, poderosa y tranquila como una mujer sentada

En un círculo de niños bajo el manzano en flor.

Abriré de par en par las ventanas de la gozosa iglesia.

A los ángeles del sol y del viento.

50 *Allí bendeciré el pan de la Afirmación,*

De este sí eterno que tiene un sabor

De fuego, trigo y agua para la boca de los puros;

Y cuando la fealdad diga: ¡no!,

Y cuando la mujer y la muerte griten: ¡no!,

55 *Hermano, saludaremos el espacio embriagado de vida*

Y la palabra aprendida de los Héroeos,

El Sí universal subirá a nuestros labios.

Cuarenta años

Para aprender a hablar sin desprecio de la mujer. ¡Oh Amor!

60 *Cuarenta años te busqué entre las mujeres,*

Pero no fué entre las mujeres en donde te descubrí.

¡Oh mujer! ¡La piedad de las piedras de mí se apodera!

¡Madre, madre! No sabes, no sabes todavía quién eres,

Tú, blanca derribada en las flores! Tanto tiempo

- 65 *Tu as dormi au plus obscur, au plus muet du beau jardin
abandonné!
Et te voici debout dans ce temps de laideur rieuse,
Au milieu de ces fils qui ont perdu leur dieu et n'ont pas trouvé
la nature.
O Mère! Mère! et cette belle épaule tombante de porteuse d'eau
fraîche,
Et cet air rentré de servante réveillée avant l'heure.*
- 70 *Quelle sagesse et quelle connaissance, ô femme, dans la paume de
tes mains!
Que je ne les puisse contempler sans qu'une colombe s'en échappe!
Et ta sainte blancheur apprivoise le cygne!
Lorsque l'époux mourra, tu suivras, tu mourras:
Non pas de la tristesse de la chair, mais de la joie*
- 75 *Profonde de l'esprit!
Pour te parler et être compris, ô Mère, il faut redevenir enfant.
Car que peux-tu comprendre à ce mode du Mouvement,
O belle, grave et pure colonne du foyer!
Mère! les sources voilées du Mouvement sont en un lieu obscur
et défendu*
- 80 *Dont le nom est Vallée de la Séparation. Là
Les mondes et les coeurs soupirent l'un vers l'autre en vain.
Et tout ce que l'on touche est la distance et la durée
De la Séparation.
Qui cherche mal ne trouve rien nulle part.*
- 85 *Qui cherche bien ne trouve rien ici;
Qui trouve ici se heurte ailleurs aux portes closes.
Car il est un pays où l'être unique est seul
En face de soi-même.
Là il s'aime*
- 90 *Et s'épouse
Et se crée.
Là, il se glorifie,
Et le lieu est nommé par ceux qui te ressemblent, Lieu
De la Conjonction,*
- 95 *De la Féminité Eternelle et de la
Vie*

Quarante ans.

Pour apprendre à chercher la Cité. O Jérusalem!

- 65 *Dormiste en lo más oscuro, en lo más silencioso del bello jardín
abandonado!*
*Y hete aquí erguida en este tiempo de riente fealdad,
En medio de estos hijos que han perdido su dios y que no
encontraron a la naturaleza.*
*¡Oh Madre, Madre! y este hermoso hombre inclinado de portadora
de agua fresca*
Y este recuperado aire de sirvienta despierta antes de la hora.
- 70 *¡Qué sabiduría y qué conocimiento, oh mujer, en la palma de tus
manos!*
*¡Que yo no las pueda contemplar sin que una paloma se escape
de ellas!*
¡Y tu santa blancura alimenta el cisne!
*Cuando el esposo muera, seguirás, morirás:
No de la tristeza de la carne, ¡sino de la alegría*
- 75 *Profunda del espíritu!*
*Para hablarte y ser comprendido, oh Madre, es preciso hacerse
niño de nuevo,*
*Ya que tú puedes comprender ese aspecto del Movimiento,
¡Oh bella, grave y pura columna del hogar!*
*¡Madre! Los manantiales velados del Movimiento están en un
lugar oscuro y prohibido*
- 80 *Cuyo nombre es Valle de la Separación. Allí,
Los mundos y los corazones suspiran el uno por el otro en vano.
Y todo lo que se toca es la distancia y la duración
De la Separación.*
Quien busca mal, no encuentra nada en ninguna parte.
- 85 *Quien busca bien, no encuentra nada aquí;*
*Quien aquí halla, se estrella en otras partes contra puertas cerradas.
Porque hay un país donde el ser único está solo
En frente de sí mismo.*
Allí él se ama,
- 90 *Y se desposa,
Y se crea.*
Allí él se glorifica.
*Y el lugar es llamado por los que se te parecen Lugar
De la Unión,*
- 95 *De la Feminidad Eterna y de la
Vida.*

Cuarenta años.

Para aprender a buscar la Ciudad, ¡oh Jerusalén!

- Tu n'es pas un désert de pierres liées de chaux, de sable et d'eau
 100 Comme les villes des hommes,
 Mais, au sein du Réel, dans le silence de la tête,
 Le planement muet de l'or intérieur.
 Ma vie! ma vie! je sais que les six jours du monde
 Sont là pour révéler ce que l'on doit connaître
 105 Du septième, ennemi de tout étonnement,
 Car dans la déchirure du nuage gardien
 Arrêté sur Pathmos (le lieu universel
 Contemplé par les yeux renversés de l'Amour)
 J'ai vu, dans un grand vent d'influx, l'ellipse du sabbat
 110 Prendre feu et dorer ma naissance sans cri.
 O mon frère! ô mon corps! ne crains pas. Je connais le chemin.
 Entrons dans les profondes vapeurs de la Montagne
 Qui prend son essor et s'élève
 Avec le confiant qui la gravit,
 115 Jusqu'à la nuée longue, jusqu'à la couleur-mère,
 La blancheur bleue, l'annonciation de l'or.
 L'aube paraît derrière nous!
 Au-dessus de mon front se lève
 Et fuit vers les contrées qui sont derrière nous
 120 Le Soleil.
 Le couchant est loin devant nous!
 Maintenant, le profond, terrible et beau murmure
 Des sages abeilles du pays
 T'enseigne la langue oubliée (aux lourdes et tremblantes syllabes
 de miel sombre)
 125 Des livres noyés des Yasher.

- No eres un desierto de piedras unidas por cal, arena y agua,
 100 Como las ciudades de los hombres,
 Sino, en el seno de lo Real, en el silencio de la cabeza,
 El callado y planeado cernerse del oro interior.
 ¡Vida mía, vida mía! Sé que los seis días del mundo
 Están allí para revelar lo que se debe conocer
 105 Del séptimo, enemigo de todo asombro,
 Porque en la desgarradura de la nube guardiana
 Detenida sobre Patmos—el lugar universal
 Contemplado por los ojos invertidos del Amor—
 He visto, en un gran viento de influjo, la elipse del «sabbat»
 110 Encenderse y dorar mi nacimiento sin grito.
 ¡Oh hermano mío! ¡oh cuerpo mío! No temas. Conozco el camino.
 Entremos en los profundos vapores de la Montaña
 Que toma su impulso y se eleva,
 Con el confiado que la sube,
 115 Hasta la nube larga, hasta el color-madre,
 La blancura azul, la anunciación del oro.
 ¡El alba aparece detrás de nosotros!
 Por encima de mi frente se eleva
 Y huye hacia las comarcas que están detrás de nosotros
 120 El Sol.
 ¡El poniente está lejos delante de nosotros!
 Ahora, el profundo, terrible y hermoso murmullo
 De las industriosas abejas del país
 Te enseña la lengua olvidada—con cargadas y trémulas sílabas
 de miel sombría—
 125 De los libros perdidos de Yasher.

Tres de estos poemas—las *Sinfonías* y el *Cántico del Conocimiento*—fueron traducidos en junio de 1952 y entregados al Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Murcia para su inserción en sus ediciones. Como no pudieron aparecer entonces, debido a la acumulación de originales, el retraso ha dado lugar a que haya sido incrementado este trabajo con tres nuevas traducciones, hechas en los primeros días de enero de 1954, con lo que queda mejor perfilada la presentación de la obra del gran poeta lituano.

CRONOLOGIA DE MILOSZ

- 1877 Nace en el castillo de Czeréia (Lituania), de noble familia.
- 1889 Llega a París con sus padres. Se inscriben en el Liceo Janson de Sailly.
- 1896 Se inscribe en la Escuela del Louvre y en la Escuela de Lenguas Orientales.
- 1896-1916 Hace largos viajes por Alemania, Polonia, Lituania, Rusia, Inglaterra, Italia, España y Africa.
- 1914 A las once de la noche del 14 de diciembre experimenta la misteriosa levitación, minuciosamente registrada por él en la *Épître a Storge*.
- 1916-1919 Dirige en París un servicio de estudios diplomáticos.
- 1919 Es nombrado Ministro de Lituania en París.
- 1920 Viaje a Lituania con Greta Prozor.
- 1928 Cesa como Ministro de Lituania.
- 1930 Obtiene la nacionalidad francesa, si bien continúa consagrado a la causa de Lituania.
- 1933-1938 Incesantes trabajos de interpretación criptográfica del Apocalipsis.
- 1938 Carta de Milosz a Pierre-Louis Flouquet en la que declara su absoluta sumisión a «Notre Mere la Sainte Eglise».
- 1939 El 2 de marzo muere en Fontainebleau de una angina de pecho, siendo sepultado en el cementerio de aquel lugar.

OBRAS DE MILOSZ

Le Poème des décadences (1899); *Les Sept Solitudes* (poemas, seguidos de las *Scènes de Don Juan*, 1906); *L'Amoureuse Initiation* (novela, 1910); *Les Elements* (poemas, 1911); *Miguel Mañana* (misterio, 1912); *Mèphiboseth* (misterio, 1913); *Chefs-d'oeuvre lyriques du Nord* (antología, 1913); *Poèmes* (1915); *Adramandoni* (poema, 1917); *L'Alliance des Etats baltiques* (ensayo, 1917); *La Confession de Lémuel* (poemas, 1920; *Ars Magna* (filosofía, 1926); *Les Poème des arcanes* (filosofía, 1926 y 1927); *Dainos* (poemas folklóricos lituanos, 1938); *Poèmes* (florilegio Fourcade, 1929); *Contes et Fabliaux de la vieille Lithuanie* (1930); *Les Origines ibériques du peuple juif* (1933); *L'Apocalypse de Saint Jean déchiffrée* (1933); *Contes lithuaniens de ma mère l'Oye* (1933); *Dix-sept Poèmes de Milosz* (1937); *Les Origines de la nation lithuanienne* (1937); *La Clef de l'Apocalypse* (1938); *Poèmes* (selección precedida de una carta autógrafa de Milosz a Pierre-Louis Flouquet, de un prólogo de Flouquet y de un retrato de Milosz por Flouquet también 1938); *Poèmes* (selección con prefacio de Jean de Boschere, 1944); *Oeuvres complètes* (en diez tomos, editados por la Librairie Universelle de France, 1945). En el tomo décimo, *Correspondance et Varia*, se incluye, en unión de otras traducciones y de artículos, la versión fragmentaria del *Fausto*.



ESTUDIOS SOBRE MILOSZ

- BOSCHERE (JEAN DE): Prólogo a *Poèmes* de Milosz. Laffont, 1944.
- BRIANT (THÉOPHILE): *Rencontre avec Milosz*, en *Le Goéland*, número especial Milosz. Junio de 1939.
- FLOUQUET (PIERRE-LOUIS): Prólogo a *Poèmes. Cahiers des Poètes Catholiques*, Bruselas, 1938.
- GODOY (ARMAND): *Milosz, poète de l'Amour*. Editions Librairie Universelle de France.
- GODOY (ARMAND): Introducción a *Miguel Mañara*, tomo III de las Obras Completas de Milosz, editadas por la Librairie Universelle de France.
- JALOUX (EDMOND): Introducción a *Poèmes*, tomo I de las Obras Completas (L. U. F.).
- LARRONDE (CARLOS): *Milosz et les archétypes*, en *Le Goéland*, n.º cit.
- LEBOIS (ANDRÉ): *Presence de Milosz dans son oeuvre*, en *France-Asie*, marzo-abril de 1949, Saigón.
- MIOMANDRE (FRANCIS DE): *Le vrai Milosz*, en *Poésie* 42, n.º cit.
- PRAT (RENÉ DE) (Rénée de Brimont): *Anecdotes-Souvenirs*, en *Cahiers Milosz*, fasc. II-III, febrero de 1940.
- PROZOR (GRETA): *Voyage de Milosz en Lithuanie*, ídem. anterior.
- ROUSSELOT (JEAN): Prólogo a *O. V. de L.-Milosz*, en *Poètes d'Aujourd'hui*, París, 1949.